



FACULTAD DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS SOCIALES

**INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA
CENTRADA EN LAS FAMILIAS QUE
ACOMPañAN A NIÑOS CON TEA.**

Estudiante: Benitez, Andrea del Carmen

Legajo: 39585

Director/es: Lic. Garcés, Rosa

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en Psicopedagogía.

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI []

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...

Lugar y fecha: 17/11/2025

Firma y aclaración del autor:

Andrea Benitez



ÍNDICE

Resumen	4
Palabras Claves	4
Introducción.....	5
Delimitación de objeto de estudio	5
Objetivos.....	7
Supuesto básico	8
Estado del arte	9
Marco teórico.....	16
Método	39
Procedimientos	38
Consentimiento informado	39
Resultados	39
Discusión	43
Conclusión.....	50
Aportes y contribuciones de la investigación.....	51
Limitaciones de la investigación	52
Líneas de investigación futuras	52
Propuestas de intervención.....	53
Referencias	55
Anexos	58

Título

Intervención Psicopedagógica centrada en las familias que acompañan a niños con TEA.

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como finalidad indagar sobre cómo son las intervenciones psicopedagógicas centradas en las familias de niños con TEA, en un rango de 5 a 10 años de edad, en la capital de la provincia de Corrientes. El objetivo es describir y analizar las intervenciones psicopedagógicas en relación con las familias, qué estrategias se utilizan para una mejor comunicación en busca de obtener respuestas positivas y el acompañamiento adecuado que favorezcan los avances en los resultados de los tratamientos de los niños con TEA. Asimismo, saber de qué manera se promueve la relación entre los/las especialistas y las familias, aspectos y consideraciones que influyen en el ámbito de esta investigación.

Es una investigación descriptiva, con un enfoque cualitativo. Para recabar información se utilizan entrevistas semiestructuradas dirigidos a los/as psicopedagogos/as y a las familias de los niños con TEA. Los participantes firman un consentimiento informado para poder acceder y responder las entrevistas.

En relación a los datos recabados con su posterior análisis, se llega a la conclusión de que las intervenciones psicopedagógicas acompañadas de la participación activa de las familias, resultan en mayor efectividad de las terapias y avances significativos en el desarrollo integral de los/as niños/as con TEA de 5 a 10 años de edad en la Ciudad de Corrientes. Además, que la relación entre las Psicopedagogas y las familias, se nutre de manera constante a través de la conducta profesional idónea y la adecuada predisposición familiar, teniendo presente, que en el contexto surgen situaciones que pueden interferir generando dificultades en la comunicación entre ambas. Por lo tanto, será preciso focalizar en dar respuestas a las situaciones que emergen en el contexto familiar

y que repercuten en el ámbito de las intervenciones psicopedagógicas, con el fin de generar avances significativos en el desarrollo integral de los niños con TEA.

Palabras claves: Trastorno del Espectro del Autismo, Intervenciones Psicopedagógicas, Familias.

Introducción

Delimitación del objeto de estudio

Los trastornos del espectro autista (TEA), comprenden una serie de alteraciones que afectan a la interacción social, el comportamiento y la comunicación desde los primeros años de la infancia y a lo largo de la vida (Castro, 2015).

De acuerdo a Castro (2015), las personas con TEA se caracterizan por el entorno en el que viven, las experiencias que tienen en sus vidas y, sobre todo, por los apoyos que dispongan para superar las dificultades y los modelos educativos a los que estén sujetos (pág.323).

La referencia del contexto más cercano son las familias, las que van a acompañar y a responsabilizarse en el desarrollo personal de los niños. En la actualidad existen modelos de intervenciones terapéuticas focalizadas en las familias, viéndolas como puentes para lograr un acompañamiento constante y productivo, es a través de las herramientas, las estrategias y los recursos que se pueden utilizar para guiar a las familias en función de conseguir avances significativos en los niños. Por esa razón, este trabajo de investigación intentará conocer y describir cómo se trabaja con las familias desde las prácticas psicopedagógicas en la Capital de la provincia de Corrientes. El rango de estudio va desde

los 5 a 10 años de edad en niños con TEA, sus familias, como también, los profesionales psicopedagógicos.

Teniendo en cuenta que en esta etapa las familias se enfrentan a situaciones como la permanencia en el jardín de infantes, la continuidad con la escuela primaria, y todo lo que conlleva el proceso de aprendizaje formal dentro del sistema educativo, como así también, toda la estructura social del contexto del que forman parte los/as niños/as con TEA.

Es relevante conocer los factores que intervienen en esta interacción familias-profesionales-niños, ya que interpela la dinámica familiar en su aspecto amplio, no sólo desde el aprendizaje escolar, también, desde sus rutinas diarias, las formas de comunicarse, las emociones que involucran, las relaciones sociales, entre otras.

Las familias como soporte de ayuda, contención y educación, pasan a ser el apoyo permanente de los niños con TEA, el entorno donde se debería resguardar la integridad del niño/a y a su vez, ser el lazo firme que conecta con el mundo externo.

Como indica Castro (2015), “conocer el contexto familiar es de suma importancia para analizar el desarrollo de las personas con Trastorno del Espectro del Autismo y estimular su aprendizaje potencial”. (pág. 324)

Planteo del problema

En la capital de la provincia de Corrientes, sucede que muchas familias se encuentran desorientadas sobre cómo acompañar a un integrante con TEA, precisamente, en el proceso del desarrollo personal, social y educativo, aún asistiendo a las terapias, en los Centros Educativos Terapéuticos. Considerando que el TEA (Trastorno del espectro del autismo), se engloba dentro de una discapacidad, donde sus síntomas intervienen en el desarrollo integral de la persona.

Desde la Psicopedagogía en la actualidad, el abordaje terapéutico se realiza de forma integral con las familias y estas intervenciones afectan a los niños con TEA, ya sea en su desarrollo personal, en sus rutinas diarias de la vida cotidiana, en su autonomía, en cuestiones relacionadas al aprendizaje integral.

Desde el paradigma actual sistémico/ social en cuanto a la discapacidad, la familia es un recurso significativo como ambiente socializador, educativo e inclusivo, formadores de valores y actitudes. Así mismo, la disciplina Psicopedagógica toma este tipo de modelo en auge para intervenir desde sus prácticas centradas en la familia.

Por tal situación surge la pregunta ¿Qué factores influyen en la relación entre las intervenciones psicopedagógicas y la participación de las familias de los/as niños/as con TEA de 5 a 10 años de edad, en la ciudad de Corrientes?

Objetivos

Objetivo General:

- Describir las intervenciones psicopedagógicas y la participación de las familias en el acompañamiento de los/as niños/as con TEA, analizando los factores que influyen en su relación, en la Ciudad de Corrientes.

Objetivos específicos:

- Identificar las estrategias utilizadas por los/as psicopedagogos/as en la intervención con las familias de niños/as con TEA.
- Analizar la repercusión de la intervención psicopedagógica desde la mirada familiar.
- Determinar cómo se promueve la colaboración entre los/as psicopedagogos/as y las familias.

Supuesto básico de Investigación:

En el presente trabajo de investigación se plantea la siguiente teoría:

Las intervenciones psicopedagógicas acompañadas de la participación activa de las familias, resultan en mayor efectividad de las terapias y avances significativos en el desarrollo integral de los/as niños/as con TEA de 5 a 10 años en la Ciudad de Corrientes.

Estado del arte

En el siguiente apartado se presentará estudios de investigaciones realizadas en relación al tema de este proyecto de investigación, se encuentra organizado por fecha.

Álvaro Mira et al. (2019), en el estudio titulado “Contexto familiar de niños con autismo. Implicaciones en el desarrollo social y emocional” realizado en Valencia España, tiene por objetivo analizar las diferencias conductuales, emocionales y sociales de niños con TEA en relación a distintas tipologías de familias, en función a los factores de riesgos. La muestra fueron 52 madres y sus hijos con TEA entre 7 y 11 años. Los puntos que se tuvieron en cuenta son, el nivel sociocultural y económico del contexto familiar, el nivel de estrés parental en relación a los problemas conductuales y la afectación a su estilo de crianza y la gravedad de los síntomas. Se utilizó como método un cuestionario de cualidades y dificultades, donde intervienen preguntas sobre síntomas emocionales, problemas de conductas, problemas de atención y conducta prosocial, el análisis de este cuestionario, se asoció a tres perfiles de riesgo familiar, alto, moderado y bajo. Los resultados informaron, que los niños de las familias de grupos de riesgo alto, presentan mayor puntuación en problemas emocionales y comportamentales, en conductas prosocial, las puntuaciones fueron bajas; el grupo de familias con riesgo bajo presentaron puntuaciones bajas en las escalas de dificultades emocionales y comportamentales, así mismo, un alto puntaje en conductas prosocial.

En el estudio realizado por Álvarez Vázquez J. (2020), Afrontamiento de padres/madres con hijos diagnosticados con trastorno del espectro autista e intervenciones psicopedagógicas en las familias, en General Pico, La Pampa. La investigación es de tipo cualitativo, bajo el enfoque narrativo, se utilizaron entrevistas semiestructuradas. El objetivo de la investigación es conocer el afrontamiento de padres y madres ante el diagnóstico de TEA de sus hijos y cuál es el rol del psicopedagogo en esta situación. Los resultados obtenidos mencionan y coinciden que todos los padres experimentaron situaciones de dolor y desconcierto al recibir el diagnóstico de sus hijos. En cuanto a la intervención psicopedagógica se menciona lo relevante de conocer el perfil del niño,

para llevar a cabo un tratamiento acorde a sus necesidades, también, indican, el deber de establecer acuerdos de trabajo entre las familias, los terapeutas y las escuelas. Focalizaron en el trabajo en conjunto con distintos terapeutas y con las familias dentro del consultorio. En el punto de la detección temprana, los participantes evidenciaron fallas en el diagnóstico temprano, del mismo modo, afrontan con mucho estrés, situaciones de la vida cotidiana en relación a la conducta del niño, los obstáculos al ingreso del sistema educativo, la mirada social que no comprenden la situación del diagnóstico del niño. El mayor porcentaje de los participantes, tuvieron problemas con la institución educativa donde asistían o asisten sus hijos, consideran que no tuvieron ayuda desde la institución, veían que los maestros, no tenían ni la motivación, ni el conocimiento para trabajar con niños con TEA. Esta investigación concluyó que las familias por sus propios medios, se empoderaron, informándose, armando grupos de padres, interaccionando entre ellos, para comprender y ayudar en la crianza de sus hijos.

Salazar Echevarria y Posadas Silva (2022) de la Universidad de Caldas en Colombia, titularon a su trabajo “Evaluación y trastorno del espectro autista: significados de los actores sociales”, teniendo por objetivo interpretar los significados de un grupo de agentes educativo acerca de la evaluación de las personas con trastorno del espectro autista. En cuanto a la metodología del estudio, se ubica en un paradigma interpretativo, a través de un enfoque fenomenológico; utilizaron para la recolección de datos, entrevistas semiestructuradas y diario de campo. La unidad de análisis se basó en la educación de las personas con TEA y la evaluación educativa en distintos contextos y roles sociales. En conclusión, postulan que los niños con TEA, deben ser evaluados a través de criterios ajustado a la realidad de cada niño, ser accesible en cuanto a su formato, por ejemplo, en la evaluación verbal, primero se deberá entrar en un clima de confianza con el niño, para que pueda exteriorizar sus conocimientos; en el contexto social, donde se desenvuelve el niño se debe tener en cuenta la ansiedad característica del trastorno, tener presente la flexibilidad para las adaptaciones

necesarias, disponer de un ambiente seguro donde el niño se sienta bien para transitar el proceso de aprendizaje.

En el estudio titulado Estrategias de Regulación Emocional y conductuales empleados por padres y madres de menores con Trastornos del Espectro del autismo (TEA), de Francisco Chinchilla Hernández (2023), de la Universidad de Salamanca, tiene por objetivo, estudiar los problemas de regulación emocional en menores con autismo y los estilos de crianza. Los participantes fueron padres/cuidadores de menores de entre 6 y 18 años de niños con diagnóstico de TEA. La recopilación de datos se hizo a través de cuestionarios autoadministrados y el de comunicación social (SCQ), la cual está diseñada para cuantificar los comportamientos asociados con TEA, también, utilizaron una evaluación de la regulación emocional, a través de una escala de clasificación y una evaluación de las estrategias de crianza de menores con autismo llamada Parenting strategies questionnaire (PSQ), es un cuestionario que evalúa las estrategias empleadas por los progenitores. Los resultados mostraron una alta prevalencia de problemas de regulación emocional, cuyos predictores son la capacidad de expresión verbal y el grado de discapacidad. Los progenitores empleaban con más frecuencia, el estilo educativo democrático relacionado a la crianza positiva con niños que poseen una adecuada capacidad de comunicación verbal y comportamientos menos agresivos. Los progenitores de hijos/as con mayores problemas de regulación emocional y comportamientos agresivos, empleaban el estilo educativo rígido y otros el estilo educativo permisivo. El perfil de la sintomatología de TEA, determina las estrategias de crianza empleadas por los progenitores.

Granados-Ramos et.al, (2023), en su estudio Interacciones mediante el juego en diadas madre-hijo con trastorno del espectro autista (TEA). Realizado en México, tiene por objetivo describir estas interacciones mediante el juego. Se utilizó como método para recabar datos, la entrevista para el diagnóstico de autismo-revisado (ADI-R), la escala de observación para el diagnóstico de autismo 2 (ADOS-2), también se grabaron videos del juego madre-hijo/a. A partir de

estas entrevistas pudieron identificar, en cual área del desarrollo tenían más dificultades los niños, los participantes fueron clasificados en niveles de severidad según el DSM 5. En el análisis del juego de la madre/hijo/a, las interacciones activas se describen en mayor porcentaje en las madres como también las respuestas verbales y objetales tienen más participación las madres que los niños.

En cuanto al juego sensoriomotor, los niños realizan actividades repetitivas y estereotipadas, sería necesario encontrar estrategias para favorecer la funcionalidad y la diversidad en este juego. En el juego de Regla el porcentaje fue mayor, ya que la mamá enseñaba a su hijo cómo jugar y que reglas respetar. Los niños presentaron mayor dificultad en los juegos simbólicos, la falta de capacidad para imitar es características del TEA. La utilización del juego como recurso del proceso de enseñanza-aprendizaje en todos los contextos donde se desenvuelva el niño.

El trabajo investigativo denominado “La intervención Psicopedagógica en ámbitos comunitarios” de Pereyra María y Silva Valentina (2023), de la Universidad Católica Argentina, tiene por objetivo conocer el trabajo psicopedagógico en el ámbito comunitario en Paraná y Concordia de la provincia de Entre Ríos. Tiene un enfoque cualitativo, de tipo exploratorio-descriptivo, en un muestreo de 10 Psicopedagogos. La conclusión es que, si bien, las psicopedagogas trabajan desde una mirada comunitaria, no lo pueden hacer dentro del ámbito específico, no hay en estas ciudades, organizaciones físicas destinada para la función comunitaria, desfavoreciendo a las familias, a niños con discapacidad y a la comunidad en general del acompañamiento psicopedagógico. Se podría decir, que estas intervenciones, se realizan en el contexto de Centro de salud, Centros de día, Centros Educativo Terapéuticos de índole privados, pero no son ámbitos comunitarios propiamente dicho, dejando sin posibilidades a las familias de bajos recursos a disponer de consultas y orientaciones psicopedagógicas.

Ailen Micaela Matute (2023), de la Universidad Abierta Interamericana, en su trabajo llamado “La importancia del rol Psicopedagógico en familias que reciben un diagnóstico”, explora los obstáculos y/o facilitaciones que atraviesan las familias en relación a lo educativo y la a salud ante

un diagnóstico. Utiliza un enfoque cualitativo. Se administraron entrevistas individuales semiestructuradas a la población de padres que tienen hijos con discapacidad y /o con diagnósticos. Las familias, coinciden, que, al recibir un diagnóstico, es un anuncio que genera impacto emocional, muy traumatizante e imborrable, al principio es difícil de procesar y luego, gracias al acompañamiento de los profesionales, se logra comprender la situación. Surgen preguntas, inquietudes, emociones, miedos, angustias, que interfieren en el entendimiento, pero cuando estas dudas son despejadas por los profesionales, generan un poco de lucidez. Las familias expresaron, que el rol del psicopedagogo es muy importante, ya que brindan herramientas y ofrecen acompañamiento, no solo en los tratamientos, también, orientan a los padres, intervienen en el ámbito educativo, a través de reuniones con los docentes, proveen de herramientas en las escuelas. Se llega al conocimiento, de que el rol del psicopedagogo, no se limita al espacio del consultorio y al periodo de evaluación, sino, que mantiene contacto con las Instituciones Educativas, realiza articulación con los demás profesionales tratantes y brinda apoyo, contención y orientación a la familia de los consultantes. En relación a los obstáculos o facilitadores, en el área de la educación, se menciona, la necesidad de implementar capacitaciones y herramientas en las escuelas, justamente, para facilitar la inclusión de los niños, ya que muchas veces, estas instituciones no saben cómo acompañar al niño con discapacidad. Con respecto al área de salud, si bien, los padres cuentan con cobertura de la obra social, son ellos mismos los que deben costear los tratamientos, pagado un plus en las consultas, tratamientos y/o sesiones, llegando a la conclusión que los padres evidencian más obstáculos que facilitadores tanto en el área de educación como de salud.

Izaguirre Anselmo y Aurelio Yanina (2025), en el desarrollo de su trabajo denominado “Efectividad de intervenciones conductuales en niños con Autismo: una revisión narrativa”, de la Universidad Peruana Unión, tiene como objetivo describir, la efectividad de las intervenciones conductuales en niños con autismo. Es un estudio no experimental. Se ha interpretado, que las intervenciones en las conductas, afectan de manera positiva en las habilidades cognitivas, adaptativas y sociales en los niños con TEA. Se han reconocido diversos enfoques de intervención

conductual, como la intervención temprana e intensiva (EIBI), la terapia cognitivo conductual, el método Denver (ESDN), Y Stepping Stone Triple p (SSTP), todas tienen evidencias de efectividad en el abordaje de niños con TEA. El presente estudio sugiere el uso de técnicas conductuales para el tratamiento principal y secundario del autismo. Asimismo, las intervenciones planteadas con los padres, han demostrado, resultados positivos en las conductas sociales y comunicativas de los niños con TEA.

Diaz Elizabeth (2025), en su TFI, llamado “Familias y Psicopedagogos, el quehacer psicopedagógico: orientación, herramientas y acompañamientos a familias de la ciudad de Buenos Aires a partir de dispositivos grupales” de la Universidad de Flores, busca conocer e identificar las diferentes intervenciones realizadas por los/as psicopedagogos/as al momento de trabajar con dispositivos grupales de familias. Es una metodología de tipo cualitativa. A partir del análisis de los resultados, se puede reconocer que la práctica pedagógica habilita y permite el surgimiento de saberes nuevos, mediante la circulación de la palabra, la escucha activa y el sostén mutuo. Las herramientas utilizadas, como ser, las dinámicas grupales, el intercambio de experiencias y la construcción de acuerdos colectivos, fueron posibilitadoras de promover vínculos inter-familiares, donde las familias se sintieron contenidas, comprendidas, apoyadas y orientadas. Los profesionales señalaron que las familias mostraron una buena predisposición hacia las sugerencias brindadas. Las intervenciones Psicopedagógicas, se realizan a través de la escucha activa, el uso del grupo como espejo para pensar lo propio, el trabajo con relatos personales. A su vez, se observó que el trabajo grupal, habilitó espacios de elaboración conjunta y aprendizaje colectivo, generando un espacio propicio para la vinculación y el quehacer psicopedagógico.

En el estudio y análisis del caso llamado “Apoyo psicopedagógico para fortalecer la comunicación social, escolar y familiar en un niño de tercer grado con TEA, realizado por Leydi Palacios Tuarez (2025), de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Facultad de Ciencias de la Educación. Tiene por objetivo diseñar y evaluar un programa de intervención individualizada, que

refuerce las habilidades de comunicación, rendimiento académico y favorecer la interacción efectiva con su entorno familiar y escolar. El estudio se centró en un estudiante masculino de 10 años y 4 meses de edad, diagnosticado con TEA, concurre al tercer grado de educación básica en Ecuador. En la entrevista con sus padres, se hace mención de lo difícil que es encontrar recursos adecuados para su hijo, en relación, a las terapias, programas y profesionales, sumado a la falta de comprensión y el estigma social. Este trabajo muestra la relevancia de la evaluación de manera individual, para conocer los desafíos y posibilidades del niño, con el fin de desarrollar tratamiento acorde al perfil del niño, ya que, en la recolección de datos, se encontró, que algunos síntomas característicos del autismo, no representa un desafío en este caso en particular. Las intervenciones fueron realizadas a través del método TEACCH (enseñanza estructural que favorece la organización del entorno, habilidades cognitivas y conductuales); Sistemas de comunicación aumentativa y alternativas (SAAC); Entrenamiento de habilidades sociales (mediante actividades estructuradas y modelos de conductas e intervención mediada por los pares, involucrando a los compañeros como facilitadores del proceso). Luego de 8 semanas de intervención sistemática, se evidencian avances significativos, ya que las metodologías utilizadas, fueron seleccionadas de acuerdo a la evaluación previa.

Marco Teórico

A partir del título de este trabajo “Intervención Psicopedagógica centrada en las familias que acompañan a niños con TEA”, se identifican las siguientes variables: familias, Trastornos del Espectro del Autismo, Intervención psicopedagógica centrada en la familia.

Conceptualizando a la familia

La familia es un sistema de conexión biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra compuesta por un número variable de personas, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción (Garrido, 2008).

Por lo tanto, el primer contacto social de un recién nacido se produce dentro de su grupo familiar, que es representado por la satisfacción de las necesidades del niño, creando un vínculo de confianza, seguridad y fortaleza, es a través de la experiencia relacional con los miembros de su familia y en relación a sus posibilidades que se logra la formación de su personalidad y el aprendizaje de cómo funciona el mundo. El trato que tenga la madre hacia el niño hará que esté preparado para afrontar el mundo exterior, fuera del seno familiar (Cala, 2013).

En años anteriores, la discapacidad era considerada y tratada desde el modelo médico, en esta etapa, las familias no eran vistas como agentes participativos de intervención y fortalecedores en los avances de los niños; el cambio se obtuvo bajo la vigencia del paradigma del modelo sistémico/social, que tiene como eje a las familias y al contexto social que circunda al niño. En el modelo médico, la educación de las personas con TEA, era responsabilidad absoluta de los especialistas, donde se consideraban las limitaciones y los desafíos del niño/a más que las fortalezas (Cala, 2013).

El desarrollo del niño no solo debe apuntarse a bases orgánicas ni biológicas, sino como un proceso complejo donde interrelacionan factores internos y externos sobre los procesos adaptativos (Luque, 2006).

A partir del modelo social, la tarea principal de la familia es capacitar al niño para vivir en sociedad, es de esta manera que se entiende que en el hogar todo educa, desde las condiciones económicas hasta el ambiente afectivo, siendo un espacio permanente de enseñanza- aprendizaje donde ocurre el crecimiento personal (Cala, 2013).

Castro (2015), señala que cuando se realiza el diagnóstico del Trastorno del Espectro del Autismo en uno de los integrantes de la familia, en el seno familiar se viven situaciones donde intervienen diferentes factores, uno de ellos es el factor emocional involucrando e interfiriendo en el proceso de aceptación, generando incertidumbre por la falta de información sobre el tema.

Según Giné, como se citó por Castro (2015), el estado de los padres de niños con TEA, se caracteriza por un fuerte impacto psicológico y emocional; lo que requiere un cambio en el funcionamiento familiar, como ser, modificaciones en la relación de pareja, como también, la necesidad de ayuda constante y de asesoramiento (P. 324).

Cunningham y Davis como se citó en Castro (2015) manifiestan las siguientes fases

- Fase de Shock, se caracteriza por el impacto y el desasosiego.
- Fase del no, los padres ingresan en un estado de negación.
- Fase de reacción, los padres intentan comprender la discapacidad a través de sus propias interpretaciones.
- Fase de adaptación y orientación, es una fase realista, donde los padres logran aceptar el diagnóstico y se esfuerzan en buscar los mejores recursos para el bienestar de su hijo.

Es considerable destacar que cada familia tiene distintas formas de reaccionar ante un diagnóstico; influyendo en la organización familiar y dependiendo de las características del niño, la creencia familiar y la calidad de sus relaciones intrafamiliar, como también, de los sistemas de apoyo

y recursos externos. Cabe mencionar que los padres de niños con TEA, desempeñan muchas más tareas y papeles, que otras familias (Leal, 1999).

Según Mira et al. (2019) , las conductas emocionales y sociales de las familias con niños dentro del Espectro, dependen de su contexto sociodemográfico, el nivel de estrés parental, el uso de estrategias de afrontamiento y la búsqueda de apoyo social, del mismo modo, el estrés familiar, se asocia a las alteraciones de la conducta del niño ,particularmente en la agresividad, hiperactividad y estereotipias, así que, el contexto sociocultural y emocional familiar es el factor de protección en el desarrollo socioemocional de los niños con TEA.

De la misma manera, López (2020), expresa que existen factores que predicen la adecuación psicológica de las familias con hijos con TEA, uno de ella es las características demográficas (nivel económico, la edad de los padres, género del hijo/a), las características del hijo (edad, severidad del trastorno), características de los padres (percepción y estrategias de afrontamiento), características de la pareja, apoyo social, formal o informal.

Las dificultades conductuales que presentan los niños con TEA, suelen ser lo que más preocupan y generan estrés a los padres. Estas conductas generalmente son exteriorizadas por medio de agresividad, negativismo ante órdenes, extrema irritabilidad o descontrol emocional (Mira et al., 2019).

Para Angulo (2021), una vez que los padres enfrentan al diagnóstico de sus hijos, queda habituarse a los cambios de las actividades y rutinas en la familia, presentando muchas veces, incertidumbre y desasosiego con respecto a la conducta del niño, repercutiendo en las actividades sociales donde suelen participar la familia.

Por otra parte, para Paniagua citó en Castro (2015) Las familias tienen las siguientes implicaciones:

- angustias por el presente y el futuro del hijo/a;

- buscar y tomar la mejor decisión en cuanto a los tratamientos médicos, elección de profesionales y opciones educativas;
- mayor compromiso en los cuidados físicos, tiempo de interacción, momentos de juego y estudio compartido, estimulación temprana, actividades de ocio y refuerzo de la escolarización;
- mayores gastos (de tipo médico, ortopédico, educativo, rehabilitador);
- un futuro atravesado por interrogantes e incertidumbre frente al proceso de independencia del hijo/a con Trastorno del Espectro del Autismo (pág. 326).

Según Leal (1999), se puede acompañar a las familias a través de acciones como escucharlos sin juzgar, ofrecer espacios donde se generen redes de conexión entre familias y puedan compartir experiencias, desarrollar apoyo emocional, unas con otras y, además pueden compartir información, recursos y amistad. (Pág.25-33)

Como también expresa Castro (2015), para disminuir el estrés familiar, la intervención iría dirigida a:

1. Mejorar la percepción familiar en relación a las posibilidades y competencias de sus hijos/as.
2. Estimular la participación del hijo en rutinas diarias de la familia.
3. Favorecer en la familia el desarrollo de actitudes y valores sensibles a la diferencia.
4. Potenciar los conocimientos profesionales junto al saber educativo de las propias familias.

Trastorno del Espectro del Autismo

Las familias recurren a los profesionales, cuando notan signos de alerta en el desarrollo del crecimiento de sus hijos/as, es así, cuando se comienza el proceso de evaluación y de ser óptimo llegar a un diagnóstico. Este diagnóstico lejos de etiquetar, cumple la función de dar un panorama de la situación del niño, guiando en la búsqueda de

herramientas adecuadas y útiles, que ayuden en el desarrollo del niño/a de forma integral, teniendo en cuenta todas las áreas del desarrollo. Es una información de apoyo que se brinda, para lograr en lo posible, desde la detección precoz, un acompañamiento eficaz y respetuoso en la crianza del niño/a, ya sea desde el ambiente familiar a las formas de interaccionar con el contexto (Castro, 2015).

En el DSM V - 2013 (Manual Diagnóstico y Estadísticas de los trastornos Mentales), en este se adopta un nuevo enfoque sobre el diagnóstico del TEA, en su quinta versión y bajo los criterios de la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-11) a grandes rasgos, estos son los criterios:

- Deficiencias persistentes significativas en la comunicación, por ende, también, en la interacción social que se presentan en diferentes contextos.
- Presencia de patrones de comportamientos, intereses y actividades restringidas y repetitivas.
- Mayormente en la primera infancia se presentan los síntomas.
- El conjunto de síntomas crea interferencias en el funcionamiento del día a día.

Según Moreno (2018), el Trastorno del Espectro Autista (TEA) es una alteración del neurodesarrollo, que se expresa con dificultades en el desarrollo de habilidades prosociales características de la cognición social, por ejemplo, en la posibilidad de ponerse en el lugar del otro para responder emocionalmente ante las experiencias afectivas de otras personas en la interacción comunicativa. Muchas veces la detección temprana resulta dificultosa, ya que intervienen cualidades propias de la edad, sin embargo, la detección precoz es valiosa, ya que las intervenciones, como ser, la estimulación y el tratamiento en edades tempranas, tienen mayores beneficios en el niño.

Según expresa Barón Cohen (2008), en el proceso del diagnóstico se identifican las siguientes dificultades en la relación social:

- Ausencia de interés por los demás.

- Contacto visual atípico, ya sea, que no sostiene la mirada o, por el contrario, miran a los demás durante demasiado tiempo, invadiendo su espacio personal.
- Falta de reciprocidad (no saben esperar su turno para hablar, no entran en el diálogo, sólo articulan monólogos).
- Dificultades para anticipar cómo se sentirá alguien o lo que podría pensar.
- Dificultades para saber cómo reaccionar ante la actitud de los demás.
- Dificultades para interpretar las expresiones emocionales del rostro, voz o postura de los demás.
- Dificultades para aceptar que no hay una única perspectiva correcta, sino muchas. (pág.34)

Cuando se hace referencia a los desafíos en la comunicación social que presentan los niños con autismo, se pueden caracterizar de la siguiente manera:

Habla repetitiva, neologismos utilizando palabras idiosincráticas en vez los términos convencionales, entienden lo que se les dice en forma literal; en determinados niños se presentan retraso en la adquisición de habilidades lingüísticas, utilizan el lenguaje de forma inapropiada en contextos sociales caracterizadas por anomalías pragmáticas (Barón Cohen, 2008).

Siguiendo al mismo autor, las conductas repetitivas e intereses restringidos, se caracterizan por: el aleteo con las manos, giros sobre sí mismos, intereses obsesivos, como, por ejemplo, tocar todo, coleccionar piedras o mariposas, reunir información sobre determinado tema, alinear las cosas, hacer girar las ruedas de un coche de juguete; muchas veces, les hipnotizan los objetos que giran.

Las conductas muy repetitivas generan rabietas ante los cambios, las habilidades son aisladas o isletas de inteligencia. Necesidad de que las cosas se repitan de forma idéntica (Barón Cohen, 2008).

Es necesario mencionar que cada niño es único, cada persona tiene sus particularidades y subjetividades, por ende, los síntomas dentro del Espectro dependen de cada niño, de su

predisposición, de su contexto y de sus fortalezas. Algunos niños suman síntomas, además de los ya mencionados, como dificultades de aprendizaje en ciertos campos y un coeficiente intelectual por debajo de la media, alto riesgo de epilepsia, autolesiones, hipersensibilidad a los sonidos, texturas, sabores, olores y temperatura (Integración sensorial) (Barón Cohen, 2008).

Cuesta et al. (2016), sostiene que los niños con TEA, presentan graves alteraciones en las principales áreas de desarrollo, por eso, necesitan apoyos basados en el modelo integral, específico, flexible, que garantice un proyecto de vida y que abarque todo el ciclo vital y sostiene que el pronóstico y la evolución de las personas con TEA, guarda relación directa con el tipo de atención recibida.

Perspectivas teóricas sobre el TEA

Existen teorías que explican los comportamientos y el perfil psicológico de las personas con TEA, a continuación, se expondrá una síntesis de ello.

Teoría de la disfunción ejecutiva: la función ejecutiva es la habilidad para controlar la acción, pudiendo ser acciones motoras, como también, los pensamientos y la atención, esta habilidad se encuentra modificada en las personas con TEA, ya que pueden presentar una incapacidad para planificar acciones y desviar la atención de lo que están haciendo, estas acciones se desarrollan en la corteza prefrontal. Esto podría dar respuestas a las conductas repetitivas, ya que al no poder planificar acciones o desviar la atención voluntaria, hace que sea incapaz de pasar de forma flexible a otra acción (Barón Cohen, 2008).

Teoría de la coherencia central débil: dificultad para centrarse en una perspectiva general, se centran en los detalles de una situación. Esto explica la atención a los detalles, muchas veces, su excelente memoria y sus habilidades concretas en determinadas áreas (Barón Cohen, 2008)

Teoría de la Ceguera mental – Teoría de la mente: se podría decir, leer la mente de las otras personas, capacidad de imaginar lo que piensa y lo que siente, también, de entender la conducta de los otros y predecir qué harán a continuación. Las personas con TEA pueden carecer de una teoría de

la mente que les ayude a interpretar o anticipar lo que hacen o van hacer los demás, experimentando asombro hacia determinadas conductas y generando ansiedad. No logran interpretar las intenciones detrás de los gestos o palabras de doble sentido (Barón Cohen, 2008) Esta teoría explica la dificultad de la atención conjunta, características de las personas con TEA, no tienen o tienen poco señalamiento y les cuesta sostener la mirada hacia los ojos de otras personas. Asimismo, explicaría la dificultad del juego simbólico en los niños con TEA, ya que, comprender que es un juego fingido sería difícil, necesitan de reglas claras para el juego. Aquí se respondería del por qué resultan las dificultades sociales y comunicativas en las personas con TEA. (Barón Cohen, 2008).

Teoría de la empatía-sistematización: explica las dificultades para establecer una comunicación y crear relaciones sociales. Intervienen elementos afectivos, se intenta relacionar las reacciones emocionales con los pensamientos y sentimientos de la otra persona. Se podría definir como empatía cognitiva y afectiva, existen cuestionarios que miden el coeficiente de empatía. La capacidad de sistematización es un factor psicológico, regido por reglas, muy utilizado por las personas con TEA, para entender determinadas situaciones, haciendo un mundo más predecible (Barón Cohen, 2008).

La teoría Magnocelular: hace referencia a los sistemas de integración sensorial, cómo procesan las personas con TEA la información del contexto que ingresa por el sistema sensorial, teniendo lugar en el sistema nervioso y presentando desórdenes en el proceso de integración sensorial donde se desarrollan problemas de aprendizaje, desarrollo o comportamientos (Barón Cohen, 2008)

Siguiendo al mismo autor, existen patologías asociadas al Trastorno del espectro autista, con causas neurológicas, entre ellas se pueden mencionar: depresión, ansiedad, trastornos obsesivos compulsivos, anorexia, Psicosis y esquizofrenia; como también, disfunciones cognitivas y del aprendizaje como déficits de atención e hiperactividad y dificultades en el aprendizaje. También

patologías médicas como, inflamación neuronal y trastornos autoinmune, problemas en el tracto gastrointestinal, epilepsia, síndrome X frágil, entre otras.

López (2019) en referencia a los enfoques teóricos y prácticos, considera que, desde las neurociencias se estudia las causas del TEA, desde un enfoque biomédico, llevando a la medicalización de la infancia, por otro lado, la postura de la neurodiversidad, considera que el autismo es una variante neurológica, que generan cambios en el ser humano, modificando la forma de ser y estar en el mundo, para esta autora la neurodiversidad, es un hecho biológico y no una construcción social. (pág.2)

Barón-Cohen (2017), afirmó al referirse a la neurodiversidad que no se puede decir que existe un cerebro normal, porque existe un sinnúmero de formas en las que el cerebro se conecta y se desarrolla a lo largo de la vida. Existe una variación biológica que es propia de la identidad de las personas, por lo tanto, debe ser respetada en su diversidad y no se puede patologizar ni estigmatizar a alguien por ser diferente, es decir que el autismo puede ser considerado como una forma diversa de funcionamiento neurobiológico, (citó por López.2019 pág.16)

Intervención Psicopedagógica centrada en las familias

Según expresa López y Torres (2010), el enfoque centrado en la familia se define como una intervención profesional, formado por un conjunto de principios, prácticas, creencias, valores que otorga a las familias un papel esencial en la planificación, provisión y evaluación de los recursos y servicios disponible para sus hijos con discapacidad, y que, por lo tanto, respeta sus prioridades y decisiones. Sus objetivos primordiales son el powerment o capacitación de las familias y la mejora de la calidad de vida personal y familiar.

Según López (2020) en 1988, surge el modelo de intervención centrado en la familia, tienen sus orígenes en Dunst, Trivette y Deal, basándose en las teorías de los sistemas familiares y en la teoría ecológica sistémica

Como expresa Leal (1999), el objetivo global de la práctica centrada en la familia, consiste en dar autoridad y capacitar a las familias, para que puedan actuar de forma efectiva, dentro de sus contextos naturales. Cuando más centrado esté el enfoque en la familia, más probabilidades habrá de que ésta desarrolle sus fortalezas, de modo que tengan un mayor control personal y un mayor poder en la toma de decisiones. La práctica centrada en las familias, se basa en las fortalezas y recursos que ésta tiene y que puede usar para lograr sus objetivos, considerando que son sistemas de servicios flexibles, accesibles, y receptivos a las necesidades de cada unidad familiar (Pág.12).

Cuando los padres de un niño que acaba de ser diagnosticado con TEA, adquieren conocimientos y habilidades sólidas, pueden manifestar una vida feliz y llena de satisfacción, pudiendo vivir los niños experiencias productivas y plenas. Cada niño dentro del espectro, tiene su propia personalidad y un conjunto exclusivo de cosas que le gustan y disgustan, de fortalezas y dificultades (Rogers et.al.2018).

Leal (1999), da a conocer componentes del modelo de intervención centrado en la familia, ellos son: identificar las necesidades de las familias, reconocer los recursos y las fortalezas de las familias, distinguir fuentes de ayuda, dar autoridad y capacitar a las familias para que usen sus fortalezas y sus fuentes de ayuda para satisfacer sus necesidades (Pág. 38).

Los principios educativos a tener en cuenta en los tratamientos son:

- Trabajar con la persona con TEA y su familia dentro de la sociedad.
- Considerar a los padres como pilares fundamentales y ubicarlos como los organizadores más importantes de sus hijos.
- Las intervenciones terapéuticas para personas con TEA no deberían comenzar y terminar en un consultorio, sino extenderse a los hogares y a las escuelas.
- Las intervenciones y las enseñanzas deben abarcar todos los contextos en la vida del niño.

-La atención educativa debería ser continua y abarcar todas las etapas del ciclo vital de la persona con TEA, y debe ser específica en cuanto a los objetivos de tratamiento (Cadaveira & Waisburg, 2019).

López y Torres (2010) indican que la intervención profesional asume una perspectiva basada en la resiliencia familiar cuando: supera el enfoque individual centrado únicamente en la persona con discapacidad, persigue el bienestar de la familia y de cada uno de sus miembros, así como la mejora de sus relaciones, identifica las fortalezas familiares y personales utilizándolas como base, tiene en cuenta el valor potencial de la red de apoyo de la familia, establece una relación colaborativa entre profesionales y familias (P.10).

Existen tres componentes claves en la relación del profesional con las familias de cara al desarrollo de capacidades:

- Las interacciones relacionales sustentadas en la comprensión, la sensibilidad y la atención activa favorecen la adquisición de habilidades, potencialidades y recursos personales por parte de las familias, en el marco del acompañamiento profesional (Mora & Garcia, 2019).
- Las prácticas participativas se orientan a favorecer la corresponsabilidad de los miembros de la familia en los procesos de toma de decisiones, estimulando la puesta en valor de sus saberes y habilidades, la adquisición de nuevas destrezas para la gestión de recursos, y la cooperación con el profesional como medio para potenciar las competencias y capacidades familiares (Mora & Garcia, 2019).
- Calidad técnica tiene que ver con la ayuda que brinda la información, el conocimiento y la experiencia necesaria para brindar apoyos y servicios de alta calidad, y aplicarla en beneficio de los niños y las familias (Mora & Garcia 2019).

En paralelo, López (2020) menciona los programas de educación parental, conformada y denominada primera generación, ella se basa en ofrecer pautas educativas a los padres,

teniendo por objetivos, generar un ambiente de apoyo y estimulación para el niño, conocer el desarrollo evolutivo del niño, comunicación efectiva, como la resolución de problemas, erradicar el maltrato y promover prácticas educativas saludables-

También, López (2020) menciona los programas de segunda generación, tienen por objetivo promover la interacción de padres e hijos, a través de la construcción de pautas positivas de apego, empatía hacia las necesidades de su hijo, enseña a poner límites, enseñar a jugar de manera adecuada y positiva y utilizar estrategias en relación a las conductas.

Cuando los profesionales trabajan desde el enfoque centrado en las familias, lo hacen a través de un vínculo respetuoso, colaborativo, comprensivo y estimulador, toman como punto de partida sus cualidades; les ayudan a identificar y comprender sus necesidades; tienen en cuenta los recursos propios de cada familia; les ayudan a priorizar sus metas, preferencias y tareas; los animan y apoyan en la toma de decisiones, les otorgan responsabilidades y aumentan el control de las familias sobre sus vidas (López & Torres, 2010).

Según indica la Guía de apoyo técnico- pedagógico: necesidades educativas especiales en el nivel de educación parvulario (2008), estos son algunos aspectos que favorecen la educación de niños/as con autismo:

- Diagnóstico desde temprana edad.
- Trabajo intensivo en los primeros años.
- Integración en centros educativos desde edad temprana y realizar actividades como los mismos aspectos del desarrollo que los demás niños/as.
- Trabajar con funciones comunicativas, a través de una enseñanza clara.
- Modificaciones en el medio interno y externo, es decir, atención ocupacional, educación, terapias y familias.

- Crear ambientes estructurados y predecibles.
- Utilizar sistemas de signos o uso de lenguajes alternativos.
- Fomentar condiciones de aprendizajes basadas en los logros y no en los fracasos.
- Promover experiencias de aprendizaje significativas.
- Mantener contextos y objetivos individualizados de enseñanzas.
- Proporcionar diversas alternativas para favorecer el proceso de comprensión.
- Fomentar la relación con la persona.

Según indica Roger et al (2018), en la medida que se les ayude a los padres a utilizar estrategias para la casa, con sus niños pequeños, la calidad de las interacciones con la misma mejora, como también, su interés y motivación en relación a la comunicación, al aprendizaje y al juego. Asimismo, ayudará a los padres a sentirse más eficientes, compañeros de juego y primeros educadores de su niño.

Cuando los padres obtienen formación sobre las estrategias a utilizar con los niños, se empoderan, se sienten más felices y optimistas, menos estresados, tienen perspectivas positivas, se sienten capaces y con menos propensión a deprimirse, la relación entre padres e hijos es la base para el aprendizaje y la comunicación, es vital las emociones positivas y una relación cálida y feliz (Roger et.al.2018).

La psicopedagogía como andamiaje

Desde este trabajo investigativo, se logra ver a la intervención psicopedagógica, como recurso donde aflora las oportunidades para aquellas personas que requieren de herramientas para el aprendizaje, desde una mirada dinámica y participativa para todas las personas que forman parte del contexto cercano del niño con TEA, así mismo, se considera al ambiente físico y social como

entornos adaptables a la comprensión de aquellas personas que tienen particularidades en la percepción de los estímulos externos. En la misma línea, en las intervenciones psicopedagógicas, se considera al niño con TEA de manera particular y singular, es decir, se tiene en cuenta su personalidad, su forma de ser y todas las características personales que conlleva su individualidad (Sanchiz 2009).

Generalmente las personas con discapacidad adquieren el conocimiento y el aprendizaje por medio de los conceptos de mediación, andamiaje y zona de desarrollo real y aproximada. (Luque 2006)

Según Matute y Pérez (2023), en el diccionario de la Real Academia Española, define a la psicopedagogía asociada a la psicología, donde se tratan los fenómenos de orden Psicológicos y desde este enfoque se buscan estrategias adecuadas para el uso de métodos didácticos y pedagógicos.

La función de orientar, es una de las intervenciones Psicopedagógicas, entendiendo la orientación según Rodríguez Moreno (1988) (como se citó en Sanchiz 2009), Orientar es fundamentalmente guiar, conducir, auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida. La raíz de la palabra orientación (guidance) evoca conceptos de guía, gestión, gobierno.

En la misma línea Sanchiz (2009) citó a García et al (1993), es un proceso de ayuda insertó en la actividad educativa, cuyo objetivo es contribuir al desarrollo integral del alumno, con el fin de capacitarlo para un aprendizaje autónomo y una participación activa, crítica y transformadora en la sociedad. Esta orientación desde la mirada psicopedagógica es una visión en conjunto familia-profesional, con el objetivo de producir cambios significativos en la vida de los consultantes, creando una red de comunicación efectiva, se podría decir, es una ayuda encaminada a generar cambios. No se trata sólo de desarrollar a la persona como ser individual, con el fin de alcanzar su nivel óptimo de capacidades (cognitivas, afectivas, conductuales), sino también de educarla para una participación activa en el grupo social (Sanchiz 2009. pág.49).

En la actualidad, las intervenciones están guiadas por el paradigma de apoyos. Estos apoyos son definidos por Luckasson, como se citó en Castro (2015), los recursos y estrategias destinadas a mejorar el desarrollo, la educación, los intereses y el bienestar personal de una persona y que permiten su funcionamiento individual.

Los apoyos son utilizados para cumplir con diferentes funciones, pudiéndose emplear para aumentar las capacidades de una persona o para modificar los contextos en beneficio al funcionamiento del individuo (Castro, 2015). Siguiendo al mismo autor, la concepción que refuerza este énfasis en los apoyos sostiene que cualquier individuo, mediante un acompañamiento pertinente y sostenido, potencia sus capacidades y alcanza un mayor nivel de autonomía y bienestar. También Castro (2015), dentro de los apoyos están las redes naturales de las personas, padres, familias, amigos y profesionales, que cooperan en la satisfacción de las demandas de los niños con TEA, con el objetivo de alcanzar la vida que desean obtener y que puedan sostener. De esta manera, se acortan las diferencias entre las habilidades de las personas con las demandas del entorno, generando un sentimiento de estabilidad.

Según el Documento Autismo y calidad de vida, elaborado por la confederación Autismo de España (2003), citó por cuesta (2016) las personas con TEA tienen posibilidades genuinas en su desarrollo y avances, siempre y cuando los apoyos que reciban se adecuen a sus necesidades, no solo, en las habilidades básicas de la vida diaria, sino, en todas aquellas habilidades, que posibiliten participar de ámbitos sociales-comunitarios, incluyendo comunidad, ocio y servicios.

Como plantea Castro (2015), desde mediados de los años ochenta, el paradigma de apoyos consigue, por lo menos, dos impactos significativos en las políticas y prácticas relativas a las personas con Trastorno del Espectro del Autismo. Primero, la orientación de apoyos agrupa las prácticas relacionadas de la planificación centrada en la persona, el crecimiento personal y oportunidades de desarrollar, la inclusión en la comunidad, la autodeterminación y la habilitación. Segundo, la implementación de apoyos individualizados lleva a esperar resultados personales

mejorados, que generalmente se relacionan con las dimensiones básicas e indicadores de la calidad de vida (pág.331). Esto no quiere decir, que las personas con TEA, debieran depender de los apoyos, por el contrario, son herramientas donde las personas recurrirán para eliminar los impedimentos y poder manejarse de manera autónoma en su vida diaria.

Por lo tanto, toda intervención debe ser personalizada, teniendo en cuenta los intereses, las capacidades y las necesidades de cada niño, como también, el estilo de aprendizaje y respetar el tiempo que requiere cada niño, asimismo, los programas deberán ir dirigido a potenciar el desarrollo personal en todos los ámbitos de la vida cotidiana, evaluando su impacto en la calidad de vida en coordinación entre los profesionales de atención directa (Cuesta et al, 2016).

Según Valdez (2016), las intervenciones que se centran en la persona, tienen en cuenta las necesidades de cada niño, su nivel evolutivo, como también, su forma de aprender y sus intereses. Desde una perspectiva dimensional, incluyen a las familias como claves en las buenas prácticas, centradas en la calidad de vida y en la igualdad de oportunidades y de participación.

Cuesta et al. (2016) expresa que es necesario comprender el modo de sentir y entender el mundo, como también, la forma que tienen de construir el aprendizaje y el desarrollo social en cada niño, por lo tanto, los programas a utilizar por los profesionales deben tratar las siguientes dimensiones:

- Autonomía personal y habilidades de la vida diaria: facilitar apoyos individualizados para el desarrollo y el mantenimiento sostenido de las habilidades de autonomía (higiene, comida, salud, seguridad) (Cuesta et al., 2016).
- Intervención conductual: basado en el Apoyo Conductual Positivo, dirigido a prevenir aquellas conductas que afectan negativamente al desarrollo personal del niño (Cuesta et al., 2016).

- Comunicación: fomentar las capacidades y las habilidades comunicativas, como también, el uso de sistemas alternativos y aumentativos de comunicación (Cuesta et al., 2016).
- Habilidades sociales: es un continuo entrenamiento de habilidades de interacción social, que abarca programas destinados a contextos estructurados, como así también, en entornos abiertos a la comunidad (Cuesta et al., 2016)
- Habilidades académicas: hace referencia al desarrollo y/o mantenimiento de las capacidades cognitivas que son funcionales para llevar una vida lo más independiente posible, incluye diseños de estrategias para el aprendizaje, adaptada al estilo cognitivo de cada niño con la intención de desarrollar habilidades útiles para la persona (Cuesta et al., 2016)
- Inclusión en la comunidad: por medio de apoyos que faciliten la participación de los niños con TEA en contextos normalizados, favoreciendo de manera progresiva la autonomía social y personal (Cuesta et al., 2016).
- Apoyo a las familias: a través de programas que les permitan acceder a información, formación y apoyo emocional, con la intención de orientar, asesorar e informar a las familias ofreciendo oportunidades de desarrollar una vida familiar y social satisfactoria (Cuesta et al., 2016).

Castro (2015), sostiene que el niño vive integrado en su ambiente familiar por lo que una adecuada información y educación redundará en un mayor aprendizaje con un menor grado de estrés e insatisfacción. La familia no sólo necesita un juicio clínico adecuado, también precisa, información, educación para saber cómo interactuar con su hijo, de igual modo, el apoyo por parte de las instituciones, la solidaridad y la comprensión por parte de la sociedad.

Del mismo modo, Angulo (2021) expresa, los padres que reciben psicoeducación tienen bajo estrés, también, mejora el desarrollo conductual del niño, gracias, al estable estado emocional de los padres que contribuye positivamente al manejo de la conducta del niño.

En consecuencia, hay que destacar el rol de la autoeficacia parental y el empoderamiento, teniendo en cuenta que una vez que los padres hayan recibido asesoramiento familiar, serán más capaces para sobrellevar los desafíos que se les presente en la crianza y de esa manera, atenderán con eficacia las necesidades de sus hijos. (Mira et al., 2019).

Los enfoques sistémicos-ecológicos, manifiestan, que, para que los programas de intervención, resulten eficaces, es preciso tener en cuenta los contextos escolares y extraescolares, en los que se desenvuelven los niños. Un famoso proverbio africano reclama “para educar a un niño hace falta la tribu entera” (Sanchiz, 2009. Pág. 50). Es así que, el trabajo en conjunto ayudaría a las familias y al niño a conocerse a sí mismo en profundidad, a comprender y organizar su vida y a tomar decisiones acordes a cada situación. La finalidad de orientar a las familias sería en función terapéutica, preventiva y de desarrollo.

De la misma forma, López (2020), expresa sobre un programa de habilidades sociales denominado PST, está destinado concretamente a los padres de bajo recurso, se basa en los contenidos de la crianza positiva, teoría del aprendizaje social, el análisis de conducta aplicada y las teorías del desarrollo. Algunos de esos objetivos están enfocados a fortalecer la relación padres e hijos, promoviendo la conexión, comunicación y aprendizaje.

Según López (2020), este programa tiene como componente, la psicoeducación a los padres, estrategias para la relación padres e hijos, también, para reducir las conductas disruptivas del niño, son intervenciones cognitivas con los padres, que intervienen en aspectos internos familiares, como también aspectos externos sociales.

A modo de referencia, se considera el siguiente proyecto como una representación de los modelos aplicados en las intervenciones orientadas al trabajo, acompañamiento y apoyo a las familias de niños con TEA.

Intervención temprana y modelo naturalista

Proyecto ImPACT

A continuación, se desarrollará un programa de intervención destinada a las familias, con más de 15 años de estudio con evidencia científica, denominado proyecto ImPACT (mejorar las habilidades de los padres, como profesores de comunicación) desarrollado por las Dras. Brooke Ingersoll y Anna Dvortcsak. Tiene por objetivo enseñar a utilizar técnicas especiales para ayudar al niño/a desarrollar habilidades de comunicación social, las Dras. Sugieren que los padres trabajen siempre con la ayuda de un orientador, pudiendo ser un Psicopedagogo, siendo los responsables de orientar en la implementación del programa, estableciendo objetivos para el niño/a y realizando sugerencias a las familias para mayor beneficio del tratamiento. No solo se trata de mejorar las habilidades de comunicación social, también, se desea mejorar la conducta.

Los objetivos que se buscan alcanzar con el/a niño/a fueron diseñados considerando las estrategias del programa: centrarse en el niño/a, adaptar la comunicación, generar oportunidades, enseñar nuevas habilidades y favorecer la interacción (Ingersoll & Dvortcsak, 2020).

De esta manera se desea que el niño aprenda a tener participación social, comunicación, juego e imitación. Las familias deberán preparar la casa adecuadamente, teniendo presente, organizar sus rutinas, elegir las actividades diarias para practicar, dedicar tiempo y espacio para jugar y preparar los juguetes y materiales (Ingersoll & Dvortcsak, 2020).

Se espera que, al implementar el programa en el ámbito familiar, se logre los siguientes beneficios, mejorar las habilidades de comunicación social y tener un menor número de problemas en el comportamiento, aprender habilidades para desarrollar en actividades significativas como ser

en las comidas, al momento del baño, al descansar y al momento de jugar, favorecer la confianza y autoestima familiar en relación al conocimiento para acompañar al niño en el desarrollo de sus habilidades (Ingersoll & Dvortcsak, 2020).

Para establecer los objetivos que se desean alcanzar con el/la niño/a, es fundamental tener en cuenta sus fortalezas. En el manual del proyecto se incluye un cuestionario que permite evaluar las habilidades que el niño/a posee, previas a la implementación de las estrategias.

Según se indica en el manual de ImPACT, el primer paso es aprender la técnica de centrarse en el niño y adaptar la comunicación, esto fomenta la interacción del niño con la persona y con la actividad. El niño deberá elegir la actividad a realizar, mantener una cercanía cara cara con la persona que ejecuta la estrategia, se utilizan gestos exagerados y lenguaje simple. Centrarse en el niño es cuando se lo mira cara a cara mientras el niño hace una actividad, adaptar la comunicación es cuando se utiliza lenguaje sencillo para referirse o describir la actividad que realiza el niño. Se deberá esperar y ver las respuestas, luego se continúa imitando la acción del niño acompañado de palabras sencillas.

La estrategia de crear oportunidades, se utiliza para que el niño tome la iniciativa de realizar interacciones en la comunicación y en el juego con otras personas. Siguiendo los pasos del proyecto, se aprenderá la técnica de enseñar nuevas habilidades, se utiliza indicaciones y recompensas, de esta manera se ayuda al niño a comunicar, imitar y jugar de forma más compleja, siempre siguiendo el orden de ejecución, centrándose en el niño, adaptando la comunicación, creando una oportunidad y esperando que el niño responda. La creación de nuevas habilidades, es una forma de ampliar el repertorio de interacción con el niño. (Ingersoll & Dvortcsak, 2020)

Según el manual de ImPACT, desde este programa destinado a la orientación de las familias, en la utilización de estrategias para la interacción, se sugiere, para obtener resultados eficaces, destinar tiempo a la práctica, ya que aprender nuevas habilidades lleva tiempo y práctica, acomodar los horarios y tratar de no generar otros compromisos, mientras se esté aprendiendo a utilizar estas

estrategias. También, se podría pensar en involucrar a otros integrantes de la familia, no solo los padres, también, a los abuelos, los tíos, primos, amigos que ayuden y fomenten la práctica de interacción con el niño/a. Una forma de fortalecer el programa, es reconocer los logros del niño y de las familias, se puede realizar anotaciones de los logros, es una forma de supervisar los avances. En lo posible, organizar las rutinas predecibles, para reducir la frustración, facilitar la interacción y aplacar las conductas no deseadas. Es recomendable utilizar el programa en algunas de las actividades diarias, que sean significativas para el niño y donde él disfrutó al realizarlas (Ingersoll & Dvortcsak, 2020).

Al utilizar todas las estrategias del proyecto y ponerlo en funcionamiento en el proceso de entrenamiento, se intenta dar forma a la interacción, utilizando de manera funcional y formando parte de la vida familiar, las estrategias aprendidas en el acompañamiento del niño/a, para mejorar su comunicación social, la interacción y su conducta. (Ingersoll & Dvortcsak, 2020)

Las familias se enfrentan a situaciones relacionadas con conductas no deseadas en los/as niños/as, las cuales, en muchos casos, son consecuencia de la falta de habilidades comunicativas y sociales. Los/as niños/as no logran expresar adecuadamente sus emociones y necesidades mediante el lenguaje verbal, por lo que lo hacen a través de sus conductas, pueden manifestarse de manera violenta, inadaptada o difícil de comprender, al no disponer de otros medios o formas de comunicación (Ingersoll & Dvortcsak, 2020).

En aquellos niños que logran obtener las habilidades comunicacionales, muestran mejoras en su conducta. Es así que una de las estrategias utilizadas en estos casos puede ser el apoyo conductual positivo, consta con evidencia científica, trata de comprender la conducta del niño/a, a través de una evaluación, para luego generar un plan y ayudar a usar una conducta adecuada en comunicar emociones y necesidades (Ingersoll & Dvortcsak, 2020).

La conducta está influenciada por las situaciones que ocurren en el entorno; estas pueden denominarse situaciones desencadenantes o disparadores de la conducta. Asimismo, se entiende

por consecuencias aquellas respuestas o eventos que siguen a la conducta y que influyen en su mantenimiento o modificación. Es clave tener un registro de las situaciones que provocan determinadas conductas, esto ayudará a las familias a comprender la conducta del niño/a. Una vez identificado los momentos del cuándo y por qué el/la niño/a responden con conductas no deseada, se tratará de evitar que se los exponga a tales situaciones, es una forma de prevenir las conductas no deseadas (Ingersoll y Dvortcsak.2020). A su vez, se podría dar instrucciones claras sobre la conducta, que se espera de ellos en cada situación, en otro caso, dar información sobre los próximos acontecimientos y los cambios de rutinas de manera clara, para su mejor comprensión. Del mismo modo, es favorable recompensar las conductas adecuadas, de esta manera, será conveniente para el niño/a ampliar las buenas conductas (Ingersoll y Dvorrcsak, 2020).

Existen diversos tipos de terapias que se llevan a cabo en los/as niños/as con TEA, en este trabajo se intenta tener conocimiento de aquellas terapias que se realizan junto a las familias, como agente principal y de participación activa, se podría nombrar la terapia con intervenciones naturalistas conductuales basadas en el desarrollo (NBDI), una de las características, es que se desarrolla dentro del ambiente natural del niño, esto quiere decir, que se debe entrenar a las familias para lograr avances en las terapias, también, se tiene en cuenta la motivación del niño, se utilizan reforzadores de conductas objetivos y el uso de programas de reforzamiento intermitente. Se podría categorizar en función de la motivación (predisposición a participar en la enseñanza), las relaciones funcionales (por medio de reforzadores positivos) y la generalización (ampliar las conductas en relación a distintos ámbitos sociales) (Forgues y Centeno.S/F). Dentro de estas terapias están, el paradigma del lenguaje natural (PNL), El Entrenamiento en Respuestas Pivotaes (PRT), se aplica al abordaje del lenguaje, académicas, sociales, cognitivas y recreativas, entre otras; se pueden incluir la participación de personas cercanas al niño como los hermanos, primos, amigos.

La mayoría de las terapias destinadas a las personas con TEA, son categorizadas como intervenciones psicoeducativas, dividiéndose en intervenciones conductuales, intervenciones basadas en terapias, intervenciones basadas en la familia e intervenciones combinadas.

Método

Diseño de estudio

Como expresa Hernández Sampieri et al. (2014), la investigación es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema.

El presente trabajo de investigación tendrá un enfoque cualitativo, con el propósito de describir y analizar la variable intervención psicopedagógica en relación a la variable la participación de las familias de los niños con TEA y los factores que intervienen en dicha interacción, en la capital de Corrientes. Es una investigación no experimental de tipo descriptivo.

El alcance descriptivo, busca especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe la tendencia de un grupo o población (Hernández Sampieri et al., 2014).

En el enfoque cualitativo, la recolección de los datos, consiste en obtener las perspectivas y punto de vista de los participantes, las técnicas pueden ser, la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, registros de historias de vida, entre otras. (Sampieri et al., 2014).

Según Hernández Sampieri et al. (2014), para que una investigación se denomine cualitativa debe tener las siguientes características, el estudio se da en ambientes naturales, va desde los aspectos particulares a los generales, las interpretaciones se realizan a través de la recolección de los datos, no tiene base en estadísticas, como también, su proceso no es lineal, se analizan múltiples realidades subjetivas, tiene una comprensión profunda del contexto y diversidad de perspectivas. Asimismo, este enfoque investigativo se fundamenta en una perspectiva interpretativa en base a los resultados obtenidos por medio de la recolección de datos, entendiendo que se analizan los aspectos manifiestos, explícitos como aquellos implícitos, subyacentes, como también, analizar, entender y explicar las variables, a partir de las percepciones y sentidos construidos mediante la

vivencia de los participantes; el interés no radica en obtener datos numéricos, sino en la comprensión del fenómeno.

Siguiendo la teoría de Hernández Sampieri et al. (2014), se estima que esta investigación tiene un enfoque fenomenológico, ya que la pregunta de investigación considera las experiencias personales sobre la situación en común de los participantes, se busca entender las experiencias personales sobre la intervención psicopedagógica y la participación de las familias en el acompañamiento de los niños con TEA, desde la mirada profesional y familiar.

Participantes- Muestra

La muestra es de tipo no probabilística, ya que es guiada con un propósito y está relacionada a las características de la investigación, con el fin de entender con mayor profundidad este suceso.

Considerando a Hernández Sampieri et al. (2014), el enfoque cualitativo se enfoca en percibir los fenómenos, inspeccionando desde el ambiente natural de los participantes y en relación con su contexto. Es por eso que los participantes son 7 familias que tengan como integrante a un/a niño/a con TEA entre 5 y 10 años de edad, que en la actualidad realizan tratamientos psicopedagógicos, en la Capital de la ciudad de Corrientes. También participan 5 psicopedagogos/as que trabajan con niños dentro del Espectro, en la misma ciudad. Se tiene en cuenta como criterio de inclusión, que la familia tenga al menos, un integrante con TEA de 5 a 10 años y que los tratamientos Psicopedagógicos sean realizados en Corrientes Capital.

Procedimientos

Teniendo en cuenta la problemática que abarca este trabajo, se contactó con los participantes a través de línea telefónica y se coordinó una reunión, con el objetivo de informar y dar a conocer la propuesta de la siguiente investigación, de esa manera, tienen conocimiento de las líneas del trabajo, así poder acceder a realizar las entrevistas.

Instrumentos

Para recabar datos se realizó entrevista semiestructurada, entendiéndose como un conjunto de preguntas sobre una o más variables que se pretenden medir, debe guardar coherencia con el planteamiento del problema y la hipótesis (Hernández Sampieri et al., 2014)

En la entrevista, a través de las preguntas y respuestas, se logra una comunicación y la construcción conjunta de significado respecto a un tema (Janesick, 1998, citó por Hernández Sampieri et al., 2014).

En cuanto al análisis de los datos, se realizó sobre los datos originales que fueron recabados, puntualmente en las relaciones entre las variables.

Consentimiento Informado

Cabe mencionar que se entregó a los participantes, el documento en formato papel del consentimiento informado sobre el proceso que implica la utilización de los instrumentos para la recolección de datos y la voluntad de los participantes en acceder al estudio, el cual debe estar firmado por cada participante, con la descripción de sus datos.

Resultados

A partir de los datos obtenidos sobre las entrevistas realizadas a los psicopedagogos y a las familias, cuyo análisis tiene base en el enfoque cualitativo, identificando las variables y los factores que intervienen en la presente investigación, que tiene por objetivo general describir las intervenciones psicopedagógicas y la participación de las familias en el acompañamiento de los niños/as con TEA, analizando los factores que influyen en su relación. Se puede considerar que, todas las familias entrevistadas, conocen los objetivos del tratamiento psicopedagógico de manera general, es decir, saben en qué áreas en la vida de sus hijos interviene la psicopedagogía, como, por ejemplo, en el área del aprendizaje, en el desarrollo personal de los niños, pero no tienen conocimiento de los objetivos precisos y particulares del niño; se basan en la visualización de los avances que tiene el niño en esas áreas para determinar la conformidad del tratamiento. Por otro lado, las psicopedagogas, reconocen tener conocimiento y haber realizados cursos, pero no tener

especializaciones en el Trastorno del Espectro del Autismo de manera precisa, sino que utilizan las estrategias de acuerdo a las necesidades de cada niño en particular, en base a su formación Psicopedagógica. Asimismo, ambas categorías de entrevistados afirman tener una buena comunicación cordial entre sí, pero, se deja en relevancia ciertos factores que dificultan la comunicación. Estos factores son: desinterés por parte de las familias, padres que no saben leer y escribir, padres que esperan que la especialista les brinde todos los recursos de manera accesible, padres con discapacidad, padres separados que se echan la culpa entre ellos cuando se les llama la atención por situaciones en donde no se ve el acompañamiento al niño. También, coinciden en que el acompañamiento familiar es fundamental para la efectividad del tratamiento psicopedagógico de sus hijos, sin embargo, por parte las familias, expresan que muchas veces resulta difícil sostener el acompañamiento, ya sea por el tiempo que se debe destinar, el presupuesto monetario, la falta de sostén del grupo familiar y los ideales que manejan en relación a la discapacidad que tiene el niño. También, las familias recurren al Internet para obtener información sobre las estrategias que puedan utilizar en determinadas situaciones que se presentan con los niños, no obstante, son conscientes, de que todos los contenidos que se encuentran en Internet, merecen ser filtrados, ya que no se tiene en cuenta las particularidades de cada niño y son informaciones generalizadas. A su vez, ocurre, que los niños van creciendo, y en cada etapa del crecimiento, los padres se encuentran con nuevos desafíos, que muchas veces, los toman de sorpresa y no tienen conocimiento para abordar la situación, es justo aquí, donde manifiestan lo significativo que resultan las estrategias desde la mirada profesional, mientras que, desde la perspectiva profesional sostienen que, algunas familias piden estrategias para ser usadas en la casa, otras no, focalizando en las particularidades de cada familia.

Desde la mirada profesional, el conocimiento que tienen de sus consultantes, se puede definir amplio, ya que sus intervenciones son coordinadas con otras especializaciones, como ser Psicología, Terapia Ocupacional, Estimulación del lenguaje, donde se intercambian información sobre los avances del niño, como también, de los objetivos fijados o si deben cambiar o no las

estrategias utilizadas, del mismo modo, tienen información sobre las familias de cada consultante, cómo están compuestas, situaciones particulares por la que están atravesando y pueda afectar a la conducta del niño, también destinan tiempo de sus sesiones para dialogar con las familias, por medio de sugerencias, comentarios o devoluciones.

Si bien, desde ambas categorías de entrevistados, ya sea las familias y las especialistas en Psicopedagogía, coinciden en lo significativo que representa el acompañamiento familiar, sin embargo, existe una dicotomía cuando se relacionan los factores que dificultan el acompañamiento y la comunicación con las familias. Considerando dichas diferencias, desde el punto de vista profesional, creen necesario actualizarse y obtener información sobre cómo trabajar con las familias, por eso, se encuentran con disposición a realizar cursos para tener más conocimiento a la hora de abordar los aspectos familiares, para poder fomentar una comunicación asertiva utilizando estrategias y recursos para tener más llegada a las familias. Asimismo, las psicopedagogas hacen mención de que los cursos de formación profesional, siempre tienen la finalidad de abarcar temas sobre el aprendiz o consultante y en menor medida al trabajo con las familias. Es considerable destacar que pocas familias, alguna vez han asistido a talleres para padres, siendo estos espacios generadores de información y conocimientos significativos para las familias.

Por lo tanto, las entrevistadas asienten tener una buena comunicación, incluso existen factores que contribuyen a dicha relación como ser, la predisposición familiar, la comunicación constante entre el especialista y la familia, la aceptación por parte de la familia las sugerencias o devoluciones que se les da, como también, la formación profesional precisa y actualizada sobre los Trastornos del Espectro del Autismo, que permita guiar, a través de recursos, información y estrategias destinadas a las familias, es decir, estrategias que se puedan utilizar en el ámbito natural de los niños, más allá del consultorio. De igual modo, los profesionales concuerdan que es necesario actualizarse en temas relacionados al abordaje familiar, ya que el trabajo con las familias suele ser una tarea ardua, donde se involucran las formas de comunicar, las palabras a utilizar y los recursos

necesarios para generar en las familias conciencia, motivación y conocimiento para que puedan acompañar activamente a los niños.

Es preciso mencionar en forma detallada que las especialistas, utilizan estrategias de trabajo de acuerdo a las necesidades de cada niño con TEA, utilizan pictogramas, se basan en lo que el niño elija realizar, siempre partiendo de las particularidades de cada niño, también, se utiliza el método Teacch, no engloban sus prácticas en ninguna teoría en particular, sino, que, tienen como eje focalizar en las necesidades de cada niño para planificar las estrategias. Asimismo, caracterizan las prácticas con las familias, dando devoluciones, sugerencias y estrategias para llevar a cabo desde el ambiente familiar. De este modo, utilizan 15 minutos antes de terminar la sesión con el niño para conversar con los padres.

Desde la mirada familiar, se hace mención de haber tenido experiencias agradables cuando ven los avances en los niños, es el punto de referencia en si están o no de acuerdo con la intervención psicopedagógica. La mayoría coinciden en fortalecer la autonomía del niño como también, el rendimiento escolar. Más allá de tener una buena comunicación con los especialistas, de igual manera, sienten la necesidad de buscar más información por Internet sobre estrategias para utilizar en sus casas, haciendo implícito, que no alcanzan las estrategias sugeridas por las especialistas.

Si bien, la colaboración entre las psicopedagogas y las familias, tienen una actitud adecuada a través de la comunicación, se percibe la necesidad por parte de las familias en obtener más información sobre cómo acompañar a los niños con TEA, más precisamente, en el ámbito natural, en el día a día y en aspectos relacionados al crecimiento innato de los niños y sus implicaciones, repercutiendo en desarrollo integral de los niños.

En síntesis, los resultados obtenidos a partir de las entrevistas a las psicopedagogas y a las familias, confirman el supuesto básico de esta investigación, denominada, las intervenciones psicopedagógicas acompañadas de la participación activa de las familias, resultan en mayor

efectividad de las terapias y avances significativos en el desarrollo integral de los/as niños/as con TEA de 5 a 10 años de edad en la Ciudad de Corrientes. Por lo tanto, más allá, de que existan factores que dificultan muchas veces la continuidad en el acompañamiento familiar, es preciso, detectar a tiempo esos factores y de alguna manera prevenir los sucesos que puedan acarrear.

Desde la mirada psicopedagógica, la participación activa de las familias se lleva a cabo, cuando estas siguen las sugerencias o devoluciones que le dan las especialistas, asimismo, las familias consideran que tienen participación activa cuando reciben información y estrategias desde la mirada profesional y de esa manera poder acompañar desde el seno familiar, además, éstas consideran, una oportunidad valiosa asistir a talleres para padres, donde de manera continua pueden despejar dudas, recibir apoyo y enriquecerse de conocimientos, por esta razón, desde la perspectiva profesional, se considera relevante asistir a formación profesional donde se abordan temas referidos a la labor con las familias.

Discusión

En este apartado, se genera un análisis donde se involucran, el marco teórico, los datos empíricos y los estudios del estado de arte.

Según la investigación de Álvarez Vázquez (2020) denominada afrontamiento de padres/madres con hijos diagnosticados con Trastorno del Espectro Autista e intervenciones Psicopedagógicas en las familias, desde la mirada familiar se evidencian factores emocionales atravesadas por la angustia, dolor, incertidumbre, ansiedad y desconcierto. Del mismo modo, se enfrentan con situaciones hostiles, como el ingreso escolar, en la vida cotidiana y con la mirada social estigmatizante, generando mucho estrés en los padres. También vivenciaron, desde las Instituciones Educativas falta de conocimiento y de motivación, como también, desinterés por parte de los docentes en querer acompañar a niños con discapacidad. Estas situaciones fueron subsanadas

por el acompañamiento de los/as psicopedagogos/as, por medio de sus intervenciones, logrando fortalecer a las familias, empoderándose e incentivarlas en lograr por sus propios medios el armado de un espacio en común para los padres, donde se puedan apoyar mutuamente. En paralelo, Giné, como se citó por Castro (2015), afirma, que el estado de los padres de niños con TEA, se caracteriza por un fuerte impacto psicológico y emocional; lo que requiere un cambio en el funcionamiento familiar; además, enfrentan otras cuestiones, como menciona Paniagua, citó por Castro (2015), como, por ejemplo, costear los tratamientos médicos, la elección de los profesionales tratantes y buscar opciones educativas, entre otras. Todas estas circunstancias, intervienen en la vida familiar, por lo tanto, en relación a los datos obtenidos por medio de las entrevistas realizadas en esta investigación, coinciden con las dificultades que se presentan en el acompañamiento de la familia. Desde la mirada familiar los factores que intervienen y dificultan muchas veces el acompañamiento son: falta de tiempo, presupuestos monetarios, estrés, falta de sostén familiar, desacuerdos con las estrategias utilizadas por el profesional. Por otra parte, desde la mirada profesional, mencionan que, dentro de las dificultades que intervienen en el acompañamiento pueden verse situaciones que involucran a padres separados, en coincidencia, con lo que plantea Giné citó por Castro (2015), los cambios en el funcionamiento familiar, así mismo, la falta de respuestas ante las sugerencias emitidas por las profesionales pueden interpretarse como desinterés familiar, quizás desconociendo por parte de las psicopedagogas, circunstancias que estén atravesando las familias. En la misma línea, existe una realidad que intercepta el acompañamiento familiar, son aquellos padres que no comprenden y no interpretan los pedidos de los profesionales, ya sean porque algunos no saben leer y escribir, padres con discapacidad, en relación a la cita de Mira et al. (2019) cuando enfatiza que las conductas sociales y emocionales de las familias, dependen de su contexto sociodemográfico. Estos factores mencionados, influyen en la comunicación entre las psicopedagogas y las familias, a su vez, dan respuesta a la pregunta problema de esta investigación.

Según expresa Moreno (2018), El trastorno del Espectro del Autismo, es una alteración del neurodesarrollo, que integra un conjunto de síntomas que intervienen en el desarrollo integral de la

persona. En la misma línea, Cuesta et al. (2016) sostienen que estos síntomas, generan graves alteraciones, en las principales áreas del desarrollo, por ende, se necesita trabajar con modelos de apoyos basados de una manera integral. De igual modo, el DSM-V-2013 (Manual de Diagnóstico y Estadísticas de los trastornos mentales), sus criterios de diagnóstico para TEA, a grandes rasgos, se definen por deficiencias en la comunicación e interacción social, presencia de comportamientos e intereses repetitivos y restringidos, el conjunto de síntomas crea interferencias en el funcionamiento en el día a día de la persona.

El pronóstico y la evolución de una persona con TEA, guarda relación directa con el tipo de atención recibida (Cuesta et al., 2016). Dado que, dentro de las intervenciones Psicopedagógicas, se encuentra la función de orientar, con una visión en conjunto entre familias y profesionales, con el objetivo de producir cambios significativos en los consultantes, de manera, que alcance su nivel óptimo de capacidades cognitivas, afectivas y conductuales (sanchiz, 2009). Con base en los datos de las entrevistas, las psicopedagogas si bien, no tienen especializaciones en TEA, se basan en los cursos y en su formación en Psicopedagogía para trabajar con los niños dentro del Espectro, considerando las individualidades, los intereses y teniendo como premisa las fortalezas de cada niño. Asimismo, son pocas las psicopedagogas entrevistadas que utilizan técnicas específicas, ya que la mayoría arman sus tratamientos o intervenciones de acuerdo al objetivo y las particularidades de los niños. Por otra parte, la mayoría de las familias entrevistadas, consideran estar conforme con las intervenciones psicopedagógicas que reciben sus hijos ya que notan avances en cada uno de ellos. A su vez, las especialistas, puntualizan que el acompañamiento familiar, son por lo general buenos, existiendo algunas particulares, que necesitan un trato más especial para lograr llegar a las familias. Si bien, las dos categorías de entrevistadas consideran tener buena relación y comunicación entre sí, también, contemplan que es necesario seguir obteniendo información, conocimientos actualizados para abordar estrategias tanto dentro del contexto natural del niño, como también, por parte de las psicopedagogas abordar temas en relación al contexto familiar. En concordancia, con la investigación de Izaguirre y Aurelio (2025) denominada la efectividad de las intervenciones

conductuales en niños con autismo: una revisión narrativa, explícita que las intervenciones conductuales afectan de manera significativa en las habilidades cognitivas, adaptativas y sociales, estos enfoques se encuentran en los siguientes modelos de intervención: Intervención temprana e intensiva (EIBI), Terapia cognitivo Conductual, El método Denver (ESDN) , todas con evidencias científicas. En el marco teórico de esta investigación, se da a conocer un modelo de intervención temprana con características naturalistas, con un enfoque preciso de intervención centrada en la familia y destinado a niños/as con TEA, denominado Proyecto ImPACT, desarrollado por las Dras. Brooke Ingersoll y Anna Dvortcsak (2020), tiene por objetivo, enseñar a utilizar técnicas especiales para ayudar al niño/a en desarrollar habilidades de comunicación social desde su entorno más cercano, es decir, desde la familia. De esta manera, se da paso en relacionar la información recabada hasta aquí con los objetivos específicos identificando las estrategias utilizadas por las psicopedagogas en la intervención con las familias. Si bien, existen intervenciones respaldadas con evidencias científicas, enfocadas de manera particular en el diagnóstico del Trastorno del Espectro del Autismo y con un enfoque centrado en las familias, se necesitan especializaciones y formación para poder implementar y trabajar desde estos enfoques, contribuyendo en las intervenciones con las familias. Del mismo modo, la investigación de un caso realizado por Tuarez Palacios L. (2025), nombrada Apoyo psicopedagógico para fortalecer la comunicación social, escolar y familiar en un niño de tercer grado con TEA, demuestra la relevancia de la evaluación individual con el objetivo de conocer los desafíos y fortalezas de cada caso en particular y así, buscar las intervenciones adecuadas para el niño, en este caso, se utilizó como estrategias en la intervención, el método teacch, SAAC, entrenamiento de habilidades sociales, teniendo como resultados, avances significativos del niño.

A partir del objetivo específico planteado en esta investigación en analizar las repercusiones de la intervención psicopedagógica desde la mirada familiar, se puede explicitar que las familias esperan ver los avances en sus hijos, ya sea en el rendimiento escolar, como también, en la autonomía y en el desarrollo integral. De acuerdo a los datos arrojados en las entrevistas, la

mayoría de las familias, están conformes con las intervenciones psicopedagógicas que reciben sus hijos, asimismo, consideran que tienen una comunicación cordial y buena con las especialistas. De igual modo, queda explícito, la necesidad de obtener más información sobre las estrategias a utilizar en determinadas situaciones que se les presentan en el día a día, por ese motivo, todas las familias entrevistadas, recurren al Internet en busca de información. En relación a las respuestas de las psicopedagogas, donde figura que destinan 15 minutos de la sesión del niño para dialogar con la familia, se puede interpretar, que no alcanzan esos minutos para abordar las inquietudes de las familias. Considerando que la mayor parte de las familias respondieron que nunca tuvieron el agrado de asistir a talleres para padres, con la relevancia que tiene la función de ese espacio. Con respecto al trabajo investigativo de Matute (2023), denominado la importancia del rol psicopedagógico en las familias que reciben el diagnóstico, las familias encuestadas coinciden, que a pesar del impacto emocional que genera la situación, con ayuda de los profesionales se logra entender, por medio de las respuestas que dan a sus interrogantes. Las psicopedagogas, no solo intervienen en el ámbito familiar, sino también, en el ámbito educativo, proporcionando estrategias y herramientas con el objetivo de acompañar al niño y a su familia en el contexto educativo.

En concordancia con Leal (1999), se puede acompañar a las familias a través de acciones como escuchar sin juzgar, ofrecer espacios donde se generen redes de conexión entre familias y puedan compartir experiencias, desarrollar apoyo emocional, unas con otras y, además pueden compartir informaciones, recursos y amistad. Siguiendo la misma línea López y Torres (2010), expresan que el enfoque centrado en la familia se define como una intervención profesional, formado por un conjunto de principios, prácticas, creencias y valores que otorgan a las familias un papel esencial en la planificación, provisión y evaluación de los recursos y servicios disponibles para sus hijos con discapacidad, Como también, Castro (2015) sostiene que el niño vive integrado en su ambiente familiar, por lo que una adecuada información y educación redundará en un mayor aprendizaje con un menor grado de estrés e insatisfacción.

Siguiendo con los objetivos específicos en detectar cómo se promueve la colaboración entre los/as psicopedagogos/as y las familias; en relación a las entrevistas, consta que la herramienta más utilizada es la comunicación verbal y personal, por eso, las psicopedagogas, expresan la necesidad de formarse como profesionales en cuestiones que atribuyen a la labor con las familias. Precisamente, la comunicación es el instrumento que ayuda a la colaboración entre las especialistas y las familias, por medio del lenguaje, las sugerencias, recomendaciones y/o devoluciones. Las psicopedagogas expresan querer realizar cursos para adquirir estrategias en cuanto a las palabras a utilizar, las formas que deben emplear para tener una llegada eficaz y productiva en las familias, con la intención de generar motivación, responsabilidad y participación de las mismas en el acompañamiento de los niños. Del mismo modo la investigación de Díaz (2025), denominada Familias y Psicopedagogos, el quehacer psicopedagógico : orientación, herramientas y acompañamiento a familias de la Ciudad de Bs.AS., a partir de dispositivos grupales, menciona, que la práctica pedagógica habilita y permite el surgimiento de saberes nuevos, mediante la circulación de la palabra , la escucha activa y el sostén mutuo, por medio de herramientas utilizadas, como ser, las dinámicas grupales, el intercambio de experiencias y la construcción de acuerdos colectivos, donde la comunicación asertiva es el eje primordial. También, desde la mirada profesional, la colaboración se genera a partir de las estrategias y los apoyos que se brindan. Considerando a Castro (2015), expresa que dentro de los apoyos están las redes naturales de las personas, padres, familias, amigos y profesionales, que cooperan en la satisfacción de las demandas de los niños con TEA, con el objetivo de alcanzar la vida que desean obtener y que puedan sostener; del mismo modo, hay que destacar el rol de la autoeficacia parental y el empoderamiento, teniendo en cuenta que una vez que los padres hayan recibido asesoramiento familiar, serán más capaces para sobrellevar los desafíos que se les presente en la crianza y de esa manera, atenderán con eficacia las necesidades de sus hijos (Mira 2019). Del mismo modo Mora y García (2019), afirman que existen tres componentes claves en la relación entre los profesionales y las familias ellas son: las interacciones relacionales sustentadas en la comprensión, la sensibilidad y la atención; las prácticas participativas se orientan a

favorecer las corresponsabilidades con los miembros de la familia; calidad técnica a partir de la información, el conocimiento y la experiencia. Por último, con el propósito de describir las intervenciones psicopedagógicas, con base en las entrevistas realizadas, se pueden sintetizar haciendo énfasis, en que las psicopedagogas tienen como premisa conocer las subjetividades, los intereses, los desafíos y las fortalezas de cada consultante para diseñar las propuestas de intervención, evidenciando por parte de las familias, avances significativos en el desarrollo de los niños. Por otra parte, más allá, de que surjan factores que dificultan el acompañamiento familiar o que intercepten la comunicación entre las psicopedagogas y las familias, estas últimas son conscientes y coinciden en lo fundamental que resulta el acompañamiento familiar en los niños. También, es preciso mencionar, en relación a los métodos a utilizar en las intervenciones, si bien, existen métodos con aval científico, no todos se ajustan a todos los niños y a sus familias, es decir, es necesario valorar los resultados de la evaluación individual para seleccionar o combinar estrategias de acuerdo a las necesidades particulares de cada niño. Así mismo, en el Trastorno del Espectro del Autismo, como, indica Cuesta et al. (2016), es necesario comprender el modo de sentir y entender el mundo, como también, la forma que tienen de construir el aprendizaje y el desarrollo social en cada niño, por lo tanto, los programas a utilizar por los profesionales deben tratar las siguientes dimensiones: la autonomía personal y habilidades de la vida diaria, intervención en el área conductual y en la comunicación, en las habilidades sociales y académicas, inclusión comunitaria y apoyo a las familias. A su vez, como profesional Psicopedagógico, es considerable tener conocimiento sobre las áreas donde mayores desafíos tienen las personas con TEA, como indica Cohen Barón (2008) siguiendo las perspectivas de las diferentes teorías. En una investigación realizada por Granados Ramos (2023) llamada interacciones mediante el juego en diada madre e hijo con trastorno del Espectro del autismo, aquí se observó que las madres tenían más participación que los niños, ya que, los niños no comprenden y no pueden imitar las propuestas seleccionadas. En los juegos denominados sensoriomotores, los niños realizan actividades repetitivas y estereotipadas, no interpretando la funcionalidad de los juegos, en cambio, en los juegos reglados se notó más

participación por parte de los niños, por otro lado, en los juegos simbólicos los desafíos fueron más sobresalientes, ya que, la imitación es uno de sus mayores desafíos. A lo largo de este trabajo de investigación, se corrobora de manera positiva el supuesto básico investigativo, donde indica que las intervenciones psicopedagógicas acompañadas de la participación activa de las familias, resultan en mayor efectividad de las terapias y avances significativos en el desarrollo integral de los/as niños/as con TEA de 5 a 10 años de edad en la Ciudad de Corrientes.

Conclusión

En este apartado, se da a conocer el recorrido propuesto por este trabajo de investigación, que fue promovido por una pregunta problema, intentando conocer los factores que influyen en la relación entre las intervenciones psicopedagógicas y las familias de los/as niños/as con TEA de 5 a 10 años de edad en la ciudad de Corrientes.

En primer lugar, desde la perspectiva profesional, se dan a conocer los factores que intervienen en la relación con las familias, siendo la comunicación verbal, el instrumento canal por excelencia, si bien, existe una buena comunicación entre ambas, por el contrario, suelen aparecer situaciones que generan dificultades en dicha comunicación.

En segundo lugar, conocer los factores que intervienen de manera perjudicial en la relación y en la comunicación, entre las psicopedagogas y las familias, contribuyen a buscar soluciones con la intención de fortalecer el vínculo en beneficio de los/as niños/as que realizan intervenciones psicopedagógicas.

En tercer lugar, esta investigación impulsa a las profesionales a repensar sobre nuevas y creativas formas de relacionarse con las familias, con la intención de generar motivación, compromiso y consciencia en el acompañamiento de las intervenciones psicopedagógicas.

Por último, los avances que se visualizan en la vida de las personas con TEA, tienen de fondo, especialistas comprometidos con su labor, que acompañan, guían, tratan tanto al niño, como

a su contexto de pertenencia, generando redes de vínculos, apoyos necesarios para comprender y fortalecer a los niños, por lo tanto, la idea de visualizar espacios compartidos, comunitarios, donde se pueda tejer lazos de confianzas, donde las familias encuentren respuestas a sus dudas, donde puedan pedir ayuda en cuestiones emergentes, no es una utopía, es una realidad latente, que necesita de personas dispuestas y comprometidas, en consecuencia, se podría comenzar con la implementación de talleres para padres como una herramienta de acompañamiento y fortalecimiento familiar.

Aportes y contribuciones de la investigación

Esta investigación, permite conocer y describir cómo se genera la relación entre las familias y las profesionales responsables de las intervenciones psicopedagógicas en niños con TEA en un rango de 5 a 10 años de edad, en la ciudad de Corrientes, como también, los factores que influyen.

Se pudo identificar que las psicopedagogas requieren seguir actualizándose y perfeccionándose en lo que respecta al trabajo con las familias, ya que, perciben que es una tarea ardua y necesitan más información y/o estrategias para generar una mejor comunicación, de esta manera, se refuerza y se potencia el acompañamiento familiar. A su vez, desde la perspectiva familiar, consideran que siempre es necesario seguir adquiriendo conocimientos e informaciones sobre cuestiones relacionadas al acompañamiento de sus hijos.

Este trabajo investigativo, genera un replanteamiento desde la mirada profesional sobre las formas y estrategias que se pueden usar para acompañar a las familias, ya que, la información que circula en Internet, siendo el medio donde las familias recurren en busca de información, pueden llegar a confundirlas, generando malos entendidos y repercutiendo de manera negativa en los avances de los tratamientos psicopedagógicos que reciben los niños. A su vez, se considera desarrollar y/o ampliar los recursos para el uso de las estrategias que se utilizan en el trabajo con las familias, con la intención de generar en ellas, conciencia, motivación y eficacia, repercutiendo en la relación entre los profesionales y las familias. También, es considerable mencionar la disponibilidad

que presentan las familias cuando se trata de recibir información sobre cuestiones que se relacionan con las intervenciones que reciben sus hijos.

Esta investigación confirma el supuesto investigativo que, las intervenciones psicopedagógicas acompañadas de la participación activa de las familias, resultaría en mayor efectividad de las terapias y avances significativos en el desarrollo integral de los/as niños/as con TEA de 5 a 10 años en la Ciudad de Corrientes.

Limitaciones de la investigación

En primer lugar, se menciona que la investigación solo se hizo en la capital de la provincia de Corrientes, con un grupo etario de 5 a 10 años, limitando el espacio geográfico y la edad de los participantes. En el momento de coordinar con los participantes de la muestra, ocurrieron percances, donde, se tuvo que posponer los días para realizar las entrevistas.

Se debe tener en cuenta que, al ser una investigación cualitativa, el análisis y las interpretaciones dependen de la opinión subjetiva del investigador.

Líneas de investigaciones futuras

Con el fin de enriquecer el estudio se podría pensar en nuevas investigaciones donde se involucren otras edades, agrupadas dependiendo de las etapas del desarrollo, con la intención de conocer cómo las familias acompañan a los adolescentes con TEA, o adultos con TEA.

También, se puede pensar en otras investigaciones, donde se pueda conocer cómo es el acompañamiento familiar dependiendo el contexto sociodemográfico que circunda a la persona con TEA en la ciudad de Corrientes.

Por otra parte, conocer cómo combinar la tecnología con las informaciones que necesitan las familias, es decir, cómo armar un sitio con información segura, donde los padres puedan recurrir en busca de información, siempre teniendo en cuenta la particularidad del niño y su familia.

Conocer si existen redes de apoyos y de acompañamiento de los hermanos/as de niños con TEA.

En la misma línea, conocer el apoyo emocional y social que reciben las familias con niños dentro del espectro en relación con la comunidad.

Propuestas de intervención

En este apartado se busca visualizar propuestas para enriquecer y ampliar las prácticas psicopedagógicas en relación al trabajo con las familias.

- Generar espacios compartidos con todos los profesionales, para reflexionar y conocer las inquietudes familiares con el afán de dar respuestas concretas y productivas en relación a los tratamientos de los niños.
- Crear una plataforma virtual e institucional, con un perfil para cada niño, para que las familias puedan consultar a través de mensajería situaciones que emergen.
- Crear grupos de comunidades en WhatsApp, donde se pueda compartir información sobre estrategias y recursos a utilizar por las familias en el acompañamiento del niño con TEA.
- Destinar un espacio para la creación de talleres para padres, donde no solo reciban información, sino también, se sientan acompañados, puedan hacer uso de la palabra para compartir experiencias con otras familias.
- Acceder a especializaciones, cursos, congresos por parte de los profesionales, para actualizarse e implementar nuevas estrategias para la labor con las familias y también, poder disertar ante colegas los contenidos y estrategias aprendidas.

- Diseñar proyectos para visibilizar el trastorno del Espectro del Autismo dentro de la comunidad en general.
- Considerar las bases teóricas sobre la formación en el sistema familiar y el enfoque naturalista para las intervenciones con las familias.
- Recurrir a diferentes disciplinas y otras especialidades, en busca de asesoramiento sobre el tema en cuestión.
- A partir de los recursos tecnológicos, fomentar incursionar en streaming, con la intención de generar contenidos audiovisuales en relación al trabajo con las familias y las cuestiones que atraviesan en el acompañamiento de los niños.
- Invitar a profesionales destacados a la participación de los talleres para padres.
- Ampliar la participación de talleres para ámbitos educativos, como también, comunitarios.

Referencias

- Álvarez Vázquez, J. (2020). *Afrontamiento de padres/madres con hijos diagnosticados con trastorno del Espectro Autista e intervención psicopedagógica en la familia, en General Pico, La Pampa*. [Trabajo Final Integrador, Universidad de Flores]. <https://hdl.handle.net/20.500.14340/1010>
- Angulo Bravo, A. F. M. (2021). *Estrés parental y psicoeducación en padres de niños con el trastorno del Espectro autista*. Universidad de Lima. Perú.
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2013). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. 5 ed. Ed. Médica panamericana. Arlington.
- Cadaveira, M., & Waisburg, C. (2019). *Autismo: guía para padres y profesionales*. Paidós. Buenos Aires.
- Cala Martin (2013). *Funciones básicas de la familia. Reflexiones para la orientación psicológica educativa*. Universidad de Guantánamo, Cuba.
- Castro Baña, M. (2015). *El rol de la familia en la calidad de vida y la autodeterminación de las personas con trastorno del espectro del autismo*. *Ciencias Psicológicas* 2015;9(2):323-334
- Cuesta, J.L., Sanchez, S., Orozco, M.L., Valenti, A., & Cottini, L. (2016). *Trastorno del Espectro del Autismo: Intervención educativa y formación a lo largo de la vida*. Universidad de Burgos. España.
- Barón-Cohen Simón (2008). *Autismo y Síndrome de Asperger*. Ed. Digital Titivillus.
- Díaz, E. C. (2025). *Familias y Psicopedagogos, el quehacer psicopedagógico: orientación, herramientas y acompañamiento a familias de la ciudad de Buenos Aires, a partir de dispositivos grupales*. UFLO Universidad.
- Forgues, D., Centeno, E.(S/F). *Intervenciones estructuradas y naturalistas basadas en ABA*. Artículo Pasos.
- Garrido, M. (2008). *La educación emocional*. Ed. Alianza.

- Granados-Ramos, D. E., Altamirano-Díaz, P. A., & Sanabria-Barradas, B. (2023). *Interacciones mediante el juego en diadas madre-hijo con Trastorno del Espectro Autista (TEA)*. *Interdisciplinaria*, 40(3), .
<https://doi.org/10.16888/interd.2023.40.3.14>
- Guía de apoyo técnico- Pedagógico. (2008). *Necesidades educativas especiales en el nivel de Educación Parvulario*. Atenas LTDA. Santiago de Chile.
- Hernández-Chinchilla F. (2023). *Estrategias de regulación emocional y conductual empleadas por padres y madres de menores con Trastorno del Espectro del Autismo (TEA)*. *Dialnet*
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/dctes?codigo=325384>
- Ingersoll, B. & Dvortcsak, A. (2020). *Comunicación social para niños con autismo y otras dificultades del desarrollo. ImPACT: guía para familias*. Autismo Ávila España.
- Izaguirre, A. J. & Aurelio, Y. Y. (2025). *Efectividad de intervenciones conductuales en niños con autismo: una revisión narrativa*. Universidad Peruana Unión.
- Leal, L. (1999). *Un enfoque de la discapacidad intelectual centrado en la familia*. Ed. Confederación española de organizaciones en favor de las personas con discapacidad intelectual.
- López, C. (2019). *Estudio comparativo de las concepciones acerca del autismo, desde la perspectiva de las Neurociencias y la Neurodiversidad*. Universidad Andina Simón Bolívar. Sede Ecuador.
- López G. C. (2020). *Familias de niños con TEA: programa de psicoeducación emocional y apoyo mutuo*. Ed. Ciencias de la Educación Prescolar y Especial. España
- López, P., E. & Torres, A. A. (2010). *Familia y discapacidad una perspectiva teórica- aplicada del enfoque centrado en la familia para promover la autodeterminación*. Universidad de Navarra. España.
- Luque Parra, D. J. (2006) *Orientación Educativa e Intervención Psicopedagógica en el alumnado con discapacidad: análisis de casos prácticos*. Ed Ediciones Aljibe.

- Matute, M. A. (2023). *La importancia del rol psicopedagógico en familias que reciben el diagnóstico*. Universidad Abierta Interamericana. Buenos Aires-Argentina.
- Mira, A. Berenguer, C., Baixauli, I., Roselló, B., & Miranda, A. (2019). Contexto familiar de niños con autismo: Implicaciones en el desarrollo social y emocional. *Medicina (Buenos Aires)*, 79 (1, Supl. 1), 22-26.
- Mora, E. T.C. & García, R. L. (2019). *Prácticas de atención temprana centradas en la familia y en entornos naturales*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid.
- Moreno, G.C. (2018). *Indicadores de identificación de riesgo temprano de alteración de la atención conjunta en el Trastorno del Espectro Autista*. Universidad Javeriana Colombia.
- Pereyra, M. P. & Silva, V. (2023). *La intervención psicopedagógica en ámbitos comunitarios*. Universidad Católica Argentina.
- Rogers, S., Dawson, G., & Vizmara, L., (2018). *Atención temprana para su niño o niña con autismo*. Ed. Autismo Ávila. España.
- Salazar-Echevarria C. & Posadas-Silva W. Y. (2023). *Evaluación y trastorno del Espectro Autista: significados de los actores sociales*. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. Colombia, vol.18, num.2, PP 147-174. <https://doi.org/10.17151/rlee.2023.18.2.6>
- Sanchiz, Luisa (2009). *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica*. Universidad Jaume.
- Tuarez Palacios, L. (2025). *Apoyo psicopedagógico para fortalecer la comunicación social, escolar y familiar en un niño de tercer grado con TEA*. Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Facultad de Ciencias de la Educación. Ecuador.
- Muiño, A. (2025). *La Importancia de la Comunicación y Participación Familiar en la Educación de niños con TEA: Implicaciones para la Calidad de Vida Familiar*. *Revista de Inclusión Educativa y Diversidad (RIED)*, 3(2), 1-11. <https://ried.website/nuevo/index.php/ried/article/view/art77>

Valdez, D. (2016). *Autismo: Estrategias de Intervención entre lo clínico y la educación*. Ed. Paidós.
Argentina.

Anexo



FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de UFLO Universidad, desean conocer mi opinión. Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre, Las Intervenciones Psicopedagógicas centrada en las familias que acompañan a niños con TEA (Trastorno del Espectro del Autismo). Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán en el marco de la investigación.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar.

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:

Aclaración:

DNI:

Fecha:

Firma Profesional Informante:

Aclaración:

DNI:

Protocolo N°:

Entrevistas para los Psicopedagogos

- 1- ¿Trabaja con niños que están dentro del Espectro del Trastorno del Autismo?
- 2- ¿Tiene especializaciones realizadas sobre el diagnóstico y tratamiento del espectro?
- 3- ¿Utiliza algún proyecto, técnica o intervención en particular?
- 4- ¿Cómo definiría las intervenciones con los niños dentro del Espectro?
- 5- ¿Sus intervenciones son coordinadas en base con otras especialidades?
- 6- ¿Cómo definiría el acompañamiento de las familias en el tratamiento?
- 7- ¿Tiene conocimiento del contexto familiar de los niños que asisten en sus intervenciones?
- 8- Nombre posibles complicaciones en la interacción con las familias.
- 9- Desde su experiencia, ¿podría definir como es su trabajo con las familias?
- 10- ¿Destina tiempo de su tratamiento para interaccionar con la familia?
- 11- ¿Considera que necesita más herramientas para el trabajo con las familias?

Entrevista para las familias

- 1- ¿Conoce la finalidad del tratamiento Psicopedagógico que realiza su hijo/a?
- 2- ¿Qué espera de las terapias de Psicopedagogía para su hijo/a?
- 3- Desde su rol de familia, ¿tiene conocimiento de cómo acompañar a su hijo/a en las terapias?
- 4- ¿Considera que necesita más información para acompañar a su hijo/a en el tratamiento?
- 5- Puede nombrar aspectos que le dificultan el acompañamiento de su hijo/a en sus terapias.
- 6- ¿Considera que tiene buena comunicación con la psicopedagoga de su hijo/a.?
- 7- ¿Usted busca información sobre cómo cooperar desde su casa en los aspectos que intervienen en el desarrollo de su hijo? Puede ser en el área escolar, conductual, lenguaje, social, emocional.
- 8- ¿Usted sabe cómo influye en su hijo/a el acompañamiento familiar?
- 9- En la actualidad ¿se siente conforme con las terapias que recibe su hijo/a, en cuanto a sus avances?
- 10- ¿Alguna vez ha asistido a talleres para padres?